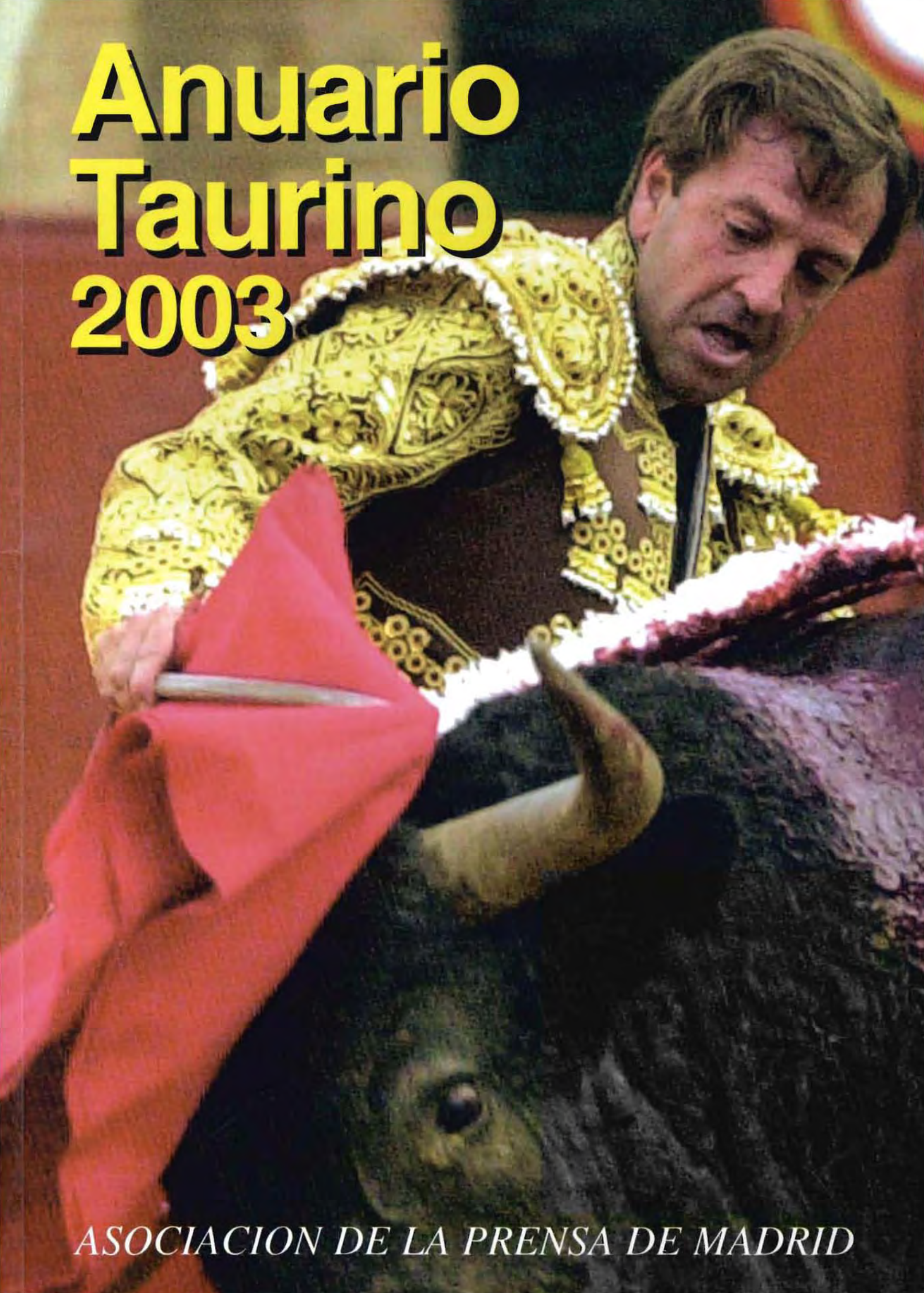


Anuario Taurino 2003



ASOCIACION DE LA PRENSA DE MADRID



**SIN TU APOYO,
NO HABRÍAMOS
LLEGADO TAN ALTO.**

SANTANDER CENTRAL HISPANO
6º BANCO MUNDIAL Y 1º
EMPRESA ESPAÑOLA MÁS
ADMIRADA POR LA REVISTA
"FORTUNE" (marzo 2003).

SANTANDER CENTRAL HISPANO
PRIMER BANCO EUROPEO
Y 15º BANCO MUNDIAL
EN EFICIENCIA CREDITICIA POR
LA REVISTA "THE BANKER"
(febrero 2003).

SANTANDER CENTRAL HISPANO
BANCO ESPAÑOL QUE MEJOR
INFORMA A INVERSORES
Y ANALISTAS SEGÚN EL
INSTITUTIONAL INVESTOR
RESEARCH GROUP (marzo 2003).

Porque el verdadero mérito es de nuestros clientes, empleados y accionistas. Conseguir un reconocimiento internacional tan importante nos da fuerzas para seguir mejorando y superándonos día a día. Para que tú ganes. Gracias por darnos tu confianza.

 Santander
Central Hispano

EL VALOR DE LAS IDEAS



Anuario Taurino de la Corrida de la Prensa

Edita
**Asociación de la Prensa
de Madrid**

Editor
José María Lorente

Director de Arte
Francisco José Guijarro

Coordinadora
María Teresa San Andrés
mtap@apmadrid.es

Colaboradores:
Benjamín Bentura Remacha
Manuel Durán Blázquez
Daniel Expósito Martínez
José Julio García Sánchez
Noelia Jiménez G-Pelegrín
Juan Miguel Sánchez Vigil
Antonio Santainés Cires
José María Sotomayor

Fotografía
Archivo Gráfico APM,
Durán / Vigil,
Efe y José Pastor.

*La APM no se hace responsable de
las opiniones de los colaboradores

Publicidad
Rafael Martínez

© 2003 Asociación de
la Prensa de Madrid
Juan Bravo, 6
28006 Madrid
Tel.: 91 585 00 25
Fax: 91 585 00 50

Depósito Legal:
M-23634-1991

Impreso en Coimoff, S.A.

"Curro Vázquez",
se va el maestro. Foto EFE

Sumario

Corrida de la Prensa. El quinto tópico	4
El Juli consiguió la Oreja de Oro	8
Se va el maestro: Curro Vázquez.	14
Tetuán de las Victorias, la puerta de Madrid	18
Antoñete, 50 años de torería y más	22
Corrida regia por la boda de Alfonso XII	24
La desgraciada suerte de varas	26
Plaza de Aranjuez. Bicentenario, pero de moda	28
Los toros y la Reina de Saba	32
La media temporada de 2003 en España	34
Escenas taurinas entre dos siglos	42
2002 en la Monumental de Madrid	44
Toros en la Comunidad de Madrid. La plaza de Nuevo Baztán	47
Victorino: la leyenda de puertas adentro	50
De filósofos a astados	54
Las revistas culturales en el panorama taurino	56
Joaquín Rodríguez Cagancho: centenario de su nacimiento	60
En la "Tauromaquia" de Juan Barjola. El drama de la lidia	64
La temporada taurina de 2002 en España	66
San Lorenzo: bodas de oro de un coso "torero"	78
Tres tauromaquias en una o la fuerza de la sangre	80
Colmenar, cuna de ganaderías fundamentales	82
Los mil toros que han hecho historia	85
A Domingo Ortega, el maestro	88
Enrique Bernedo "Bojilla"... la perfección hecha toreo	92
Gente del toro. Los areneros de Las Ventas	96
Tertulias taurinas, ¿en uso y en desuso?	100
Visión taurina doméstica de Paloma Carmiña	104
Pequeña semblanza de Juanito Belmonte	106
La Puerta Grande se llama Hollywood	112
Del toreo en línea quebrada	116
Algueró, un pasodoble para El Juli	120
Si yo fuera tú, toro...	122

El quinto tópic



27 de mayo de 2003

Plaza:

Las Ventas.

Ganaderías:

Partido de Resina, Jandilla (en sustitución de uno de Alcurrucén), Adolfo Martín, Javier Pérez-Tabernero, Fuente Ymbro y Torrealta.

Torero:

Julián López El Juli.

Trofeos:

Una oreja.

Incidencias:

El Rey no asistió al festejo en señal de duelo por los 62 militares españoles, fallecidos en accidente de avión en Turquía. En la plaza se guardó un minuto de silencio por este motivo. El diestro madrileño donó sus honorarios a seis ONG. Al término de la corrida se celebró un acto en el Aula Cultural de la plaza, presidido por el alcalde en funciones de Madrid, José María Álvarez del Manzano, en el que el jurado nombrado a tal efecto otorgó los trofeos OREJA DE ORO a El Juli y VELADOR, al mejor toro de la tarde, al astado perteneciente a la ganadería de Javier Pérez-Tabernero. Lleno hasta la bandera.

por GONZALEZ-PELLECIN

Se agazapaba la tarde en la sombra del reto. En el guiño de un gesto llamado a convertirse en clave de la temporada de una figura. Seis toros, seis, para un joven maestro que se anuncia en diminutivo pero sigue soñando con ser la referencia superlativa del toreo del nuevo siglo.



Al inicio, dispuesto a afrontar el reto él solo.

La fiesta tiene estas cosas. Es la esencia de la contradicción y el paraíso de la paradoja. Sólo así puede explicarse que, siendo uno el nombre a seguir en una temporada, no se anuncie en la olimpiada del toreo –léase San Isidro- y prefiera jugárselo todo a una sola carta elevada a la enésima potencia de la bravura y sin dinero de por medio. O, lo que es lo mismo, con un buen montón de billetes prestos a donar a diversas entidades sin ánimo de lucro. Esto es lo que hizo Julián López *El Juli* el pasado 27 de mayo en la 103ª edición de la Corrida de la Asociación de la Prensa de Madrid. En plena época de exámenes, el diestro de Velilla de San Antonio pasó su particular reválida, para la que ya había logrado el aprobado con el simple hecho de configurar el cartel de la notable cita.

Apartado de la isidrada propiamente dicha tras el pulso fallido con Victorino Martín –un tira y afloja que marcó los primeros compases de la temporada, con *El Juli* rondando la ventana de los *victorinos* para firmar su paso por Madrid y el "no" del padre de las criaturas, que llevó a decir a Julián "*sin victorinos, no me espere San Isidro*", *El Juli* se encerró con seis toros de tronío para solucionar la siempre difícil papeleta de su paso por Madrid.



Con la muleta, con el capote, con el cuerpo, *El Juli* orquestó buenos momentos, que recordaron la espectacularidad "julista" de pasados años.

En esta peliaguda afrenta, *El Juli* se apuntó el tanto de la primera batalla: los toros. La joven figura demostró que en verdad llegaba a Madrid a hacer un gesto cuando los seis bureles que salieron de toriles regalaron al respetable su más que correcta presencia. No había elegido, por tanto, el desahogo de la comodidad, pese a que el toro en un principio reseñado de

San Martín hubo de volver al campo por falta de trapío.

Pero, ganada esa primera batalla, el resto de la lid no fue un camino de rosas para el de Velilla. De todos es sabido que la plaza de Las Ventas no es ningún bastión "julista" y que difícil se le antoja a los cabales rendirse a los efluvios popu-

listas del joven torero. Sin embargo, la animadversión ocasional hacia este fenómeno sociológico-taurino derivó en el efecto contrario que se suponía podía llegar a tener: lejos de achantar los ánimos de Julián, despertó en él una suerte de raza vestida de orgullo que le hizo levantar la tarde y enarbolar el tópico de "no hay quinto malo".



Un brindis, y el diestro de Velilla de San Antonio sacó su raza torera y el gesto de entrar a matar recibiendo

Pero vayamos por partes. De las siete de la tarde a Fuente Ymbro se movieron mil y un vaivenes al ritmo sonoro del reto. Así, salió el primero, un toro de Partido de Resina, y una brizna de emoción salpicó el albero. Lo que antaño —y en la mente, siempre— fue Pablo Romero tiene estas cosas: es la imagen de la bravura y el prototipo ideal y místico del toro de lidia. Sin embargo, aunque atrás han quedado los peores tiempos de este hierro legendario, todavía no ha llegado el momento en el que estos cárdenos vuelvan a recordar glorias pasadas. De hecho, el burel de Partido de Resina no era un simple fachada, pues llevaba en su interior un fondo de nobleza que ya quisieran para sí otros "bombones" del campo español. Sin embargo, aun llamándose "Joyerito" —nombre que no hace mucho hizo evocar la bravura verdadera y merced a esta su condición de bravo acaparó todos los premios ganaderos de San Isidro—, el pablorromero careció, en primer lugar, de fuerza, lo que ya podría ser óbice para hacer gala de una sustancial bravura.

El Juli, consciente de este *handicap*, se puso el traje de enfermero, se llevó el toro a los medios y allí lo cuidó en una faena técnica, con pases a media altura para evitar que a las primeras de cambio rodase el cornúpeta albero abajo. Silencio fue toda la respuesta que obtuvo el torero tras esta primera lidia. Camelar al respetable no iba a ser fácil, y *El Juli* lo sabía. Pero aún le quedaban cinco toros más.

"Rondeño", de Alcurrucén, también llamaba a la melancolía. En esta ocasión, más que el nombre, lo que removía los cimientos del recuerdo era la divisa en sí: un lustro atrás, la ganadería de los hermanos Lozano había hecho posible que *El Juli* cortase dos orejas en su encerrona que

sirvió como presentación y despedida de novillero en Madrid y le abrió los cerrojos de la Puerta Grande. Pero la suerte es esquiva y la fortuna no siempre llama dos veces al mismo portal. Por eso quizá no tuvo *El Juli* siquiera oportunidad de recordar aquellos laureles: el toro de Alcurrucén fue devuelto por inválido y en su lugar, tras correr el turno, se lidió un burel de Jandilla sin una pizca de sal en su interior. El pitón derecho fue la clave para esta segunda faena de la tarde, una lidia en la que faltó la emoción y sobraron los enganchones, pero que fue rubricada, como es habitual en Julián, por una estocada de ley, volcándose sin titubeos sobre el morrillo del *jandilla*.

Hasta aquí, nada. El público seguía ensayando una mueca de enfado para responder al gesto de valentía de *El Juli*, pero *El Juli* seguía sin enfadarse —es decir, sin sacar su raza— y todo discurría por los derroteros de lo políticamente correcto, que dos días después de unas elecciones no deja de aportar a la situación un toque de incomodidad.

Poco cambiaron las cosas con el tercero, un toro de Adolfo Martín llamado a ser una de las claves de la afrenta —por la condición de dureza a este hierro supuesta—, que dio muestras de nobleza pero no terminó de romper. Buenos momentos con el capote y pases de muleta por los dos pitones son el resumen de este capítulo, que se resolvió —no es novedad— en una buena estocada, apenas percibida por los tendidos.

Pasado el ecuador de la tarde, la Corrida de la Prensa varió su rumbo. Con matices, eso sí: el respetable comenzó a involucrarse en las evoluciones de *El Juli* sobre el ruedo y las recriminaciones que

en ningún momento dejaron de salpicar la parte del tendido siempre dispuesta al mitin —con o sin comicios de por medio— por fin traspasaron la barrera de frialdad de Julián para hacer que se engallase y que sacase a relucir la raza de torero que antaño tantos triunfos le reportó.

Si a eso se le une que cuarto y quinto fueron los mejores toros de la tarde, el triunfo comenzaba a asomar su nariz inquieta por la tronera del burladero de matadores. El de Javier Pérez Tabernero fue un burel de buen juego, que comenzó a encandilar en el caballo y que se desplazó y humilló en la faena de muleta. *El Juli* se gustó con él capote en mano, sacándolo del caballo en un quite por galleos y orticinas que recordó la espectacularidad "julista" de años pasados. El tercio de banderillas también terminó por resultar vibrante y el comienzo de la faena de muleta pudo hacer presagiar que la tarde se iba arreglando. Citó *El Juli* de lejos y enjaretó unos cuantos derechazos a los que sobró un punto de rapidez pero que tuvieron la nota siempre reseñable del mando y el buen trazo. Luego cambió Julián de mano y no fue el pitón izquierdo un camino presto al triunfo. Si a esto se añade que el toro se fue apagando, el resultado final de esta cuarta gran batalla terminó por saldarse con una ovación con saludos que, todo sea dicho, valió más que los silencios anteriores.

Aunque no parece *El Juli* un hombre a un tópico subido, sí aprovechó en la Corrida de la Prensa eso que decían los antiguos de que "no hay quinto malo" para hacer del tópico la clave de su triunfo.

Bien mirado, la divisa de Fuente Ymbro da para ello. Pero ojo, no es un hierro de medias tintas. Lleva los laureles prendados a la bravura para quien quiera cor-



Con los blancos pañuelos volando, el respetable quiso doblar el número de orejas. Pero *El Juli* sólo pudo pasear una.

tarlos en forma de oreja y abrir con ellos la Puerta Grande. Sin embargo, el laurel se vende caro y, apenas una semana atrás, la codicia y la bravura de los pupilos de Ricardo Gallardo habían llegado a terminar con las ilusiones y la carrera de un novillero que no supo qué hacer con semejante raza y terminó por quitarse él mismo el añadido y caer rendido a los pies de la evidencia brava consumada.

Por eso no es Fuente Ymbro —todavía— un hierro de figuras. Aunque, si lo fuera, podría suceder como ocurrió con *El Juli*, que no se dejó amilanar ante la codicia, la humillación y la repetición del cornúpeto y sacó también su raza de torero para cuajar la faena de la tarde. Como no podía ser menos, el momento álgido llegó al natural, con la mano izquierda que, dicen, lleva cosidos los millones y que, esta vez sí, trajo consigo la única oreja que *El Juli* se llevó en el esportón la tarde de su encerrona. El solitario apéndice pudo convertirse en dos, pues así lo pidió el público tras una de las mejores estocadas de la tarde, pero el usía estimó oportuno dejar el efluvio "julista" para mejor ocasión.

La Puerta Grande aguardaba en "Rocoso", el sobrero de Torrealta que cerró plaza. Pero el trabajo en roca es complicado y muy poco agradecido, y ni siquiera

una faena técnica salpicada de una voltereta, un rostro ensangrentado, unas ganas elevadas a la enésima potencia o el gesto de entrar a matar recibiendo —aunque pinchase en hueso— dieron a *El Juli* el tanto de rigor para salir triunfante de su particular liza. Ahora bien, en la tarde del tópic

puede recordarse otro que dice que "las orejas son despojos" y, sin caer en aquello de que "lo importante es participar", reconocer que el gran triunfo de *El Juli* fue salir de Las Ventas con la cabeza bien alta. Esa medida del orgullo fue su particular Puerta Grande. ●



El Juli consiguió la Oreja de Oro

La Corrida de la Prensa del pasado 27 de mayo había tenido de todo: momentos regulares, faenas memorables, toros sosos, bichos notables, blancos pañuelos ondeantes, los consabidos abucheos de la Peña del 7 - que ya iba predisuelta contra El Juli hiciera lo que hiciera- y, sobre todo, mucho público. A su término, la cita era en el Aula Cultural de Las Ventas. En la mente de todos, la duda sobre la decisión del jurado. En juego estaban la Oreja de Oro y el Trofeo Velador, premios que en la pasada edición quedaron desiertos.

Curro Vázquez recogió el premio en nombre del diestro madrileño

El trofeo Velador se exhibirá en la finca de Salamanca, junto con la cabeza del buril, según explicaron los nietos del ganadero

Cuando el secretario general, José María Lorente, anunció que los premios taurinos que otorga la Asociación de la Prensa de Madrid ya tenían dueño, un murmullo de satisfacción se expandió por la sala. La gran mayoría del público asistente a la Corrida de la Prensa así lo deseaba. *El Juli* se llevaba la Oreja de Oro, la undécima que otorga la Asociación en la historia de la lidia que organizan los periodistas. Pero ¿dónde estaba *El Juli*? El diestro madrileño no pudo ir a recoger el galardón en persona, un puntazo en el tobillo se lo impidió. Algunos, quizá los mal pensados, comentaron que cómo no había logrado las altas metas que se había impuesto, el torero no estaba satisfecho y, enfadado consigo mismo, no quiso ir. Puede ser, los artistas son así. La verdad es que el matador sufrió un puntazo.

Curro Vázquez recogió la Oreja de Oro en su nombre, de manos del alcalde en funciones, José María Álvarez del Manzano. Sonriente, como si fuera suya, el maestro de Linares posó para los fotógrafos, con la complacencia de cobrar este honor para un compañero y realizando declaraciones en este sentido a los numerosos profesionales de la comunicación que abarrotaban la sala del coso venteño. Los flashes de las cámaras fotográficas y los focos de televisión inmortalizaron este momento.

También el edil municipal se sumaba a este contento general. *"Me resulta especialmente gratificante la concesión de este premio -explicó- por la particular amistad que me une con Julián López. Es*



José María Lorente anuncia los nombres de los galardonados.

un afecto muy especial. Como presidente de la Escuela Taurina Marcial Lalanda, conozco a Julián López desde que empezó, cuando se incorporó a la Escuela de chavalillo, a los nueve años".

"Con mi afecto -prosigue- no quie-

"Ha sido un toro de bravura, nobleza y alegría muy completo", comentó Angel Luis Bienvenida

ro restarle méritos a cómo ha toreado hoy, con toros de distintas características. Sobre todo las estupendas faenas que ha realizado con el cuarto y el quinto, bueno y con el sexto también. Ha matado igualmente muy bien, y hubiera merecido salir por la puerta grande. Sin embargo, ha habido un cierto público frío, ha sido una plaza difícil que al final se ha rendido a El Juli".

José María Álvarez del Manzano no quiso dar por terminado el acto sin agradecer a la Asociación de la Prensa por lo bien que se había portado con su persona y la institución que representa, *"por su afecto y eficacia"*, recalcó, así como manifestó *"que el alcalde de una ciudad como Madrid, igualmente tenía que estar cerca de un organismo de estas características"*. A pesar de que estas palabras sonaban a despedida, no era tal. El edil municipal siempre ha acudido a todos los actos convocados por la Asociación y siempre ha sido fiel a la cita -taurina o no- con los periodistas. Pero en breve asumirá nuevos cometidos, y si éstos se lo permiten, de nuevo nos honrará con su asistencia.

El jurado de la Corrida de la Prensa estuvo presidido por Ángel Luis Bienvenida e integrado por Curro Vázquez, Ramón Sánchez-Ocaña, Luis María Anson y Fernando Utande.

Buena parte de la directiva de la Asociación de la Prensa de Madrid, encabezada por su presidente, Alejandro Fernández Pombo, acudió al acto, junto con una representación del Cuadro Médico de la APM, ganaderos y gente del toro, cargos públicos, y, por supuesto, periodistas,



El alcalde entrega los trofeos a Curro Vázquez y Ángel Luis Bienvenida, recogidos en nombre de sus representados respectivos, El Juli y el hierro Javier Pérez-Tabernero.

muchos periodistas, de distintos medios y condición. Normal, era su corrida, la lidia organizada por los compañeros.

De los pies a la cabeza

Y volvemos con el otro galardón, no menos importante. Por primera vez, y en su segunda edición, se iba a conceder el Trofeo Velador. Ángel Luis Bienvenida fue el encargado de recibir el premio al mejor toro de la tarde, en nombre del hierro Javier Pérez-Tabernero. *"Ha sido un toro de bravura, nobleza y alegría muy completo"*, explicó del distinguido animal. De igual manera, realizó unos excelentes elogios sobre el oponente, el diestro madrileño: *"El Juli tuvo una tarde completísima. Fue una tarde de "los pies", un recurso que admiro mucho. Merecía las dos orejas, ade-*

"Ha sido una plaza difícil que al final se ha rendido a El Juli", declaró el alcalde de Madrid

más de la de oro".

Un poco más tarde llegaron los nietos de Pérez Tabernero, Javier y Cristina Clemares, que no pudieron acudir antes, y se llevaron en persona el codiciado galardón. *"Nos dio mucha alegría –comentó Javier-. Es muy importante que nuestro toro fuera considerado el mejor de la corrida y,*

sobre todo, en una plaza como Madrid".

"El trofeo –añade- lo llevaremos a casa, al campo. El toro nos gustó mucho y le hemos cortado la cabeza. También la exhibiremos en nuestra finca de Salamanca".

Mientras tanto, en la sala y alrededores, grupos de asistentes comentaban algunos momentos más sobresalientes de la lidia. José Luis Gómez Calcerrada, director general de Ordenación Económica de la Seguridad Social, y Pilar Ruiz Larrea, subdirectora general, explicaban sus impresiones de una tarde en la que se lo habían pasado muy bien, y mostraron su contento porque El Juli se llevara el dorado trofeo. *"Se lo merecía –alegaron casi al unísono -. Ha estado muy bien. Además, hay*



La Oreja de Oro y el Trofeo Velador ya tienen dueño y lucirán esplendorosos en las fincas de sus respectivos ganadores.



Gómez Ballesteros, Sánchez Ocaña, Angel Luis Bienvenida, Álvarez del Manzano, Curro Vázquez, Utande y el presidente de la Asociación, tras la entrega de los trofeos.

que reconocer que el joven torero, que despierta un cierto sentido paternal, ha hecho todo lo posible en la plaza".

Al término, las despedidas, y la cita para la próxima Corrida de la Prensa. La Asociación lo iba a tener difícil para mejorar el cartel, uno de los mejores de

este ciclo isidril. Pues lo superará. *El Juli* ya es historia, historia de la Corrida de la Prensa, porque ya forma parte de ella como el cuarto diestro que ha matado seis toros, el décimo que consigue el preciado galardón –Agüero se lo llevó dos años seguidos– y, principalmente, uno de los matadores que durante estos más de cien años

de la lidia organizada por los periodistas ha hecho ondear pañuelos, se lleva apéndices –uno de ellos dorado– y deja un buen sabor de boca al público que abarrotaba la plaza. *El Juli* forma parte ya de la historia de la Corrida de la Prensa. ●

M.T.S.A.
Fotos: Pastor



El alcalde, el secretario de la APM y miembros del jurado, en animada conversación después de conocer el fallo.

EL GLAMOUR DE LANCÔME.
LA TECNOLOGÍA DE JAGUAR.

LA INFORMACIÓN DE

iHOLA!

UN LUJO DE DETALLES



“Es el paso más importante de mi vida”

A sí de rotundo se manifestó Julián López, en la presentación del cartel –y del programa– de la 103 edición de la Corrida de la Prensa, antes de enfrentarse en solitario a seis toros de distintas ganaderías el pasado 27 de mayo.

La reunión se celebró en la sede de la Asociación de la Prensa de Madrid y fue precedida por una rueda de prensa, donde el diestro de Velilla de San Antonio adelantó que donaría sus honorarios a seis ONG, una por cada toro: Ayuda en Acción, Club Quetzal, Fundación Nido, Fundación Niemann Pick de España, Intermon Oxfam y Manos Unidas. *“Estoy orgulloso y feliz por esta idea. Por donar todo. Quiero recordar esa tarde, no por lo económico sino por el triunfo en la plaza”.*

Julián López llegó a la casa de los periodistas, acompañado de su padre y de José Raúl Gracia Hernández El Tato. Estuvo mucho más serio y maduro que hace dos años, cuando también acudió a este encuentro en compañía de su compañero de lidia, Javier Castaño, que, junto con Miguel Espinosa “Armillita”, protagonizaron la Corrida de la Prensa de ese año.

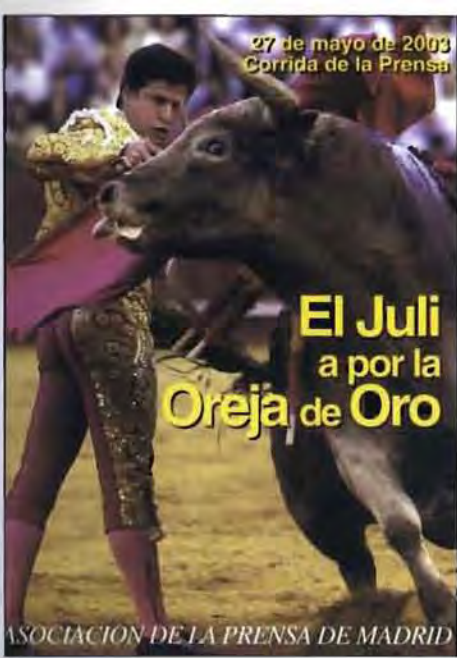
No era para menos. En esta ocasión su valiente gesta así lo requería.

Tras las palabras de bienvenida del presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid, Alejandro Fernández Pombo, el secretario general, José María Lorente, comentó los detalles más destacados del cartel y los aspectos sobresalientes de la historia de esta lidia organizada por los periodistas. También subrayó el gran apoyo y reconocimiento a la Corrida de la Prensa por parte de la Familia Real, con la distinguida presencia del Rey en la barrera. Añadió que el diestro de Velilla de San Antonio se convertía en el cuarto matador que actuaba en solitario en este tradicional festejo, siendo sus antecesores Luis Miguel Dominguín (1949), Pedro Gutiérrez Moya (1988) y Roberto Domínguez (1989). Entre los tres consiguieron seis orejas.

“Por este gesto valiente y humanitario –finalizó Lorente–, El Juli pasa a ser uno de los principales protagonistas de la historia de nuestra corrida, y a convertirse en leyenda. Julián, ¡te deseamos todos los éxitos!”.



Andrés Aberasturi, Ramón Sánchez-Ocaña, Julián López El Juli, Alejandro Fernández Pombo y José María Lorente.



Portada del "Programa Taurino de la Corrida de la Prensa", de 52 páginas, que se presentó conjuntamente con el cartel, con entrevistas a los protagonistas de la lidia, datos históricos, la Feria de San Isidro y diversos reportajes.

En nombre de las entidades beneficiarias habló Andrés Aberasturi, periodista y presidente de la Fundación Nido, quien muy brevemente explicó los objetivos de estas seis organizaciones y recordó que el mundo del toro siempre ha sido solidario con los que lo necesitan, con lidias como la de la Beneficencia o a favor de la casa de la Misericordia, por poner algunos ejemplos. *"Esperemos –indicó, dirigiéndose a El Juli - que este gesto tuyo sirva de precedente y a partir de ahora, los que vengan sigan este mismo camino de solidaridad"*.

"No te arrimes mucho –le recomendó afectuosamente al diestro-. Sólo lo suficiente. No nos sobresaltes".

Tras el consejo, Julián López explicó que se encontraba en su mejor momento y que se había preparado mucho para ello, ya que la plaza de Madrid se merecía el máximo nivel. Puntualizó que su afrenta en solitario en esta corrida era una apuesta fuerte con la que quería recompensar al público madrileño y que atrás –y olvidada- se había quedado su malograda planificación de torear tres tardes durante el ciclo isidril, y la incomprensible negativa de Victorino de que lidiara sus toros. A continuación se mostró muy satisfecho por la variedad de hierros de sus oponentes, de encastes diferentes y muy del gusto de Madrid. *"Varios ganaderos se han puesto a mi disposición", recalcó. "¿Con qué hierro me siento más cómodo? Cómodos son los sofás, no los toros"*, respondió a una de las preguntas de los periodistas, con las que finalizó la rueda de prensa.

A continuación se celebró un almuerzo en la sede de la Asociación, al que asistieron –además del diestro madrileño- casi un centenar de invitados, representantes del mundo de la política, la empresa, la cultura, la tauromaquia y, por supuesto, la comunicación. ●



Se va el maestro

Curro Vázquez:



"Hay que tener mucho corazón para estar 33 años en esta profesión"

por Noelia JIMÉNEZ

Sonríe. Sonríe con un brillo especial que cubre de una ligera cortina luminosa el blanco de sus ojos melifluos. Diríase que una suerte de nostalgia le embriaga el alma de una media verónica de otoño que se le prende en las pupilas. De una a otra comisura de sus labios vuela, frágil, un natural de tronío en forma de susurro que saluda y da la bienvenida.

Curro habla poco. Curro prefiere que sean otros quienes conjuguen el verbo "decir". Que lo conjuguen sus muñecas rotas al compás de una verónica eterna,

"Ser "torero de toreros" llena mucho, es algo que todos queremos conseguir cuando se pasa el sueño de la finca, el cortijo y el coche"

dúctil y elegante, que mecen el vendaval de la bravura apenas presentida en las

notas de una nana donde duerme el sueño de la torería. Que lo conjugue su mano izquierda, los dedos que apenas sostienen a pulso un natural pleno de empaque y recubierto por el caramelo recio del tronío. Que lo conjugue su prestancia, el garbo añejo de los héroes que, aun sabiendo que de ellos prende la esencia del arte, se mueven casi con dulzura, al compás de su propio temple.

Porque Curro es templado. Habla con la voz queda, casi en un susurro. Sin prisa, paladeando en cada sílaba un regus-

to de torería. Como si pasasen por su garganta los siglos de embrujo que ha llevado —que lleva— prendido en cada rincón de su cuerpo frágil, deshecho y vuelto a rehacer a golpe de cicatrices.

Con todo, la cicatriz más profunda, la señal más ingrata, no está a la vista del común de los mortales. Se le queda olvidada, escondida, agazapada en lo más profundo del sentimiento que le ha llevado a decir "adiós". A despedirse de sus otoños de luces. A hacer de la luz un otoño permanente en la retina de quienes le idolatran como "torero de toreros".

La cicatriz más profunda tiene fecha y cerca camina de su primer aniversario: la más intensa herida se llama "retirada", se apellida "definitiva" —lo asegura Curro, aunque deja escapar una sonrisa entre pícaro y arrepentido al margen de cada una de las "ies"—, y se escribió el 4 de octubre de 2002 en el Palacio Vistalegre. Un palacio que otrora fue simplemente "chata" para decir adiós a quien siempre será el príncipe "rubio de Linares". En sus muñecas quedan, silenciosos, 33 otoños de toreo esencial. De verónicas eternas. De naturales etéreos. De trincherillas melifluas. De empaque. De torería plena, intuita en el cabello rubio de un destello de gloria. Y también de tardes negras. De tardes de sentimiento rasgado por la opacidad de una inspiración que toma el tren de los desaires sin billete de vuelta a la vista.

El arte es así. Y sólo los paladares elegidos son capaces de intuirlo. Porque entenderse, no se entiende.

Definitivo

-Se ha marchado usted de nuevo, ¿pero es en verdad la retirada definitiva? ¿No anda ya pensando en la vuelta? Porque ya se retiró usted de los ruedos otra vez, en 1994, y volvió a caer en la trampa del toro...

-Los toreros nos retiramos, pero normalmente reaparecemos; todos los toreros que he conocido así lo han hecho. Pero esta vez a mí me va a costar mucho reaparecer, porque les he prometido a mi gente que esta vez sería un adiós definitivo y las promesas como éstas se deben cumplir. Además, yo ya no estoy en edad de reaparecer, porque ya he aguantado muchos años la dureza y la satisfacción de esta profesión... ahora ha llegado el momento de estar más tranquilo.

-Elegió para su despedida la plaza de Vistalegre, la que le lanzó como torero y en la que posiblemente haya cuajado mejores tardes en su carrera. ¿No era demasiada la nostalgia que latía en el ambiente aquel 4 de octubre?

-Sí, mucha nostalgia y mucha emoción, porque es una plaza en la que yo empecé a torear, en la que salí lanzado como novillero y luego tomé la alterna-

"Soy muy feliz con lo que haya conseguido, porque en la vida tampoco se puede lograr todo lo que uno pretende"

"El otoño es una estación que me gusta mucho... los cielos nublados, el color de los árboles... y si además se me da bien como torero, le coges más cariño"

tiva. En ella, como tú has dicho, he cuajado toros que han supuesto mucho en mi carrera y, además, tengo una vinculación personal con ella, porque fue propiedad de la familia de mi mujer, de los Domingues. Es muy nostálgico, pero muy bonito... creo que era el sitio idóneo y el marco preciso para hacer una cosa así.

-¿Cuál ha sido el mejor momento vivido en esa plaza?

-Los inicios de novillero, que fueron estupendos porque había muchos toreros que iban a verme... yo, como chavalillo que empezaba, veía aquellos rostros en el callejón y me emocionaba, pero también me preocupaba por hacer las cosas bien para satisfacer a esos toreros que yo admiraba tanto y que estaban allí por mí. Luego, en estos dos últimos años después de inaugurar la plaza nueva, también he toreado y he cuajado faenas importantes. Sin embargo, creo que la mejor faena que recuerdo haber hecho yo en Vistalegre fue a un toro de Miguel Higuero, creo que en el año 78. Pero vamos, de esa plaza tengo muy buenos recuerdos y con esa afición siempre he mantenido un cariño muy especial. Ten en cuenta que allí también entrenaba yo antes de torear y me preparaba... podría decir que allí me hice torero.

-De todas esas miradas de grandes toreros que se fijaban en Curro Vázquez cuando era novillero, ¿cuál le impresionó más a usted?

-Sin duda alguna, las de los toreros mayores. Cuando eres un chaval y ves que se fijan en ti toreros mayores que no has podido ver torear, de los que sólo tienes referencias porque te han contado cosas o porque has leído sobre ellos... ver que te están mirando hace que te emociones mucho... y también que te preocupes mucho, no vaya a ser que hagas el ridículo y no les vayas a gustar. Entre esos

toreros mayores estaban Gitanillo de Triana, Domingo Ortega, Bienvenida, Romero, Gregorio Sánchez, Paco Camino... pero de todos ellos, los que más impresión me causaban eran Gitanillo de Triana y Domingo Ortega. Recuerdo que Gitanillo volvía de un tentadero para ver una novillada que se daba en Vistalegre en la que toreaba yo y se mató en un accidente de tráfico por el camino. En las tres o cuatro novilladas anteriores sí estuvo cuando yo toree... lo recuerdo con un cariño especial.

-Si de algo puede estar usted orgulloso es precisamente de ser "torero de toreros"...

-Eso nos llena mucho, es algo que queremos conseguir cuando se pasa el sueño de la finca, el cortijo y el coche. Si yo he conseguido ser "torero de toreros", estoy muy satisfecho.

-¿La admiración de sus compañeros de profesión importa más a un torero, a un artista en general, que la fama, el reconocimiento del gran público o el dinero?

-Por supuesto, y mucho más ahora, a estas alturas de mi carrera.

Cuando empiezas, lo que quieres es otra cosa y no te imaginas que un día puedas llegar a ser "torero de toreros". Pero ahora sí... ahora, suponiendo que lo haya logrado, es de lo que más orgulloso me siento.

Una espinita

-Ha comentado usted en alguna ocasión que Sevilla es la espinita que le queda clavada en su profesión. ¿Por qué?

-Porque sólo tuve suerte una vez, en una feria de San Miguel, y hace muchos años... tantos, que la mayoría de los aficionados no se acuerdan... o eso creo yo. Me habría gustado cuajar un toro en la feria de abril, que es tan bonita y significa tanto para los toreros, pero ya no tengo ninguna espinita. Ya soy muy feliz con lo que haya conseguido, porque en la vida tampoco se puede lograr todo lo que uno pretende. Si a mí me ha quedado eso, a estas alturas ya no me importa.

-Mencionaba usted un triunfo en la feria de San Miguel, algo que trae a colación eso que se dice de usted, que es un torero de otoños...

-Sí, y sobre todo en Madrid, porque he tenido suerte en la feria de Otoño varios años. El otoño es una estación que me gusta mucho... los cielos nublados, el color de los árboles... y si además se me da bien como torero, le coges más cariño a esa estación del año.

-No ha faltado quien dijera que a usted, como a muchos toreros de arte, le ha faltado corazón. Pero, maestro, ¿no será que para torear con tanto sentimiento hace falta tener más corazón que nadie?



Con los palos, una artística vertical prácticamente encima del bicho.

-A todos los toreros se dice que nos falta algo: al que tiene arte, le falta corazón; al que tiene corazón, le falta arte; al que tiene cabeza, le falta otra cosa... Yo creo que para estar casi 33 años en esta profesión y matar casi cien corridas en Madrid hay que tener mucho corazón. Pero el que piense que me falta algo tendrá sus razones... todo no se puede tener.

-Con todo, ha sufrido usted muchas cornadas, y algunas muy graves, a lo largo de su carrera. ¿Cuál ha sido la que más le ha costado superar, tanto física como anímicamente?

-La que más me dolió fue la de la alternativa, pero más fuerte fue la de Madrid, porque todos temíamos que podía pasar lo peor, que es morir. Por la mirada y los gestos de los médicos, enseguida me di cuenta de que aquello era muy grave. Lo que sí he tenido siempre es una gran voluntad de recuperación.

-¿Aquella tarde fue en la que más miedo pasó en su vida?

-El momento más duro, en el sentido de temer físicamente por mi vida, sí fue aquella tarde en la enfermería de la plaza de Las Ventas... hubo unos segundos en que lo pasé francamente mal.

"Nunca podía haber imaginado que iba a vivir hasta los 51 años una vida de torero tan intensa como yo la he vivido"

"Mi punto de apoyo ha sido mi propia afición"

-Echemos la mirada hacia atrás para remontarnos a sus tiempos de novillero. ¿Qué era lo que usted soñaba? ¿Hasta dónde quería llegar?

-Yo de niño jugaba al toro, como se hacía en muchos pueblos de Andalucía. Yo era el torero, el toro y hasta el apoderado... cuando empecé a torear, a los diez años, me sorprendía a mí mismo de lo que me estaba pasando, lo bien que me iba en los tentaderos, lo que me gustaba aquella vida... Con diez años ya me sentía yo muy torero, sí... Luego, cuando debu-

tas con picadores y tomas la alternativa y te codeas con las figuras del toreo, es cuando empiezas a ver lo que en realidad puedes conseguir.

-¿Ha conseguido lo que ansiaba entonces?

-En algunos aspectos, mucho más. Yo nunca podía haber imaginado que iba a estar 33 años de alternativa y que iba a vivir hasta los 51 años una vida de torero tan intensa como yo la he vivido. He pasado momentos muy difíciles y también momentos extraordinarios... he tenido muchos altibajos, quizá por mi forma de torear o puede que porque ese fuera mi destino.

-Quizá con esos altibajos se saboree más la vida...

-Cuando ya ha pasado el momento malo, sí. Ya te pasará a ti, que eres muy joven; cuando llega el momento difícil, estás bien fastidiado, pero cuando lo superas, siempre te queda algo de aprendizaje y saboreas más las cosas buenas.

-¿En qué se ha apoyado Curro Vázquez para superar estos momentos tan difíciles en su carrera?

-En lo taurino, mi punto de apoyo ha sido mi propia afición. Creo que he tenido muchísima afición y la sigo teniendo, porque me encanta hacer las mismas cosas que cuando empezaba: torear de salón, ver vídeos, fijarme en los compañeros... Y en el terreno personal, me ha ayudado mucho mi familia. Yo me casé muy joven y he tenido la responsabilidad que tiene cualquier padre.

La familia

-Y tengo entendido que es usted un hombre muy familiar...

-Sí, me encanta la familia porque creo que es lo más importante que tenemos los seres humanos, sobre todo si tienes suerte y te va bien en el matrimonio, que ya es como la lotería. En mi caso, me ha ido muy bien siempre porque mi mujer me ha entendido muy bien.

-En las últimas temporadas se ha acartelado usted con las figuras que más fuerte estaban pegando, como José Tomás, Ponce o el propio Juli, además de Joselito. ¿Ha notado en ellos un cambio respecto a la concepción del toreo que pudieran tener generaciones anteriores, como la suya?

-Sí. Yo he tenido la suerte de torear con todas las figuras del toreo de tres generaciones: llegué a torear con Luis Miguel, con Bienvenida, Ordóñez, Camino, El Litri, El Cordobés, Manzanares, Capea, Dámaso, Robles... y ahora con Juli, Ponce, José Tomás, Joselito... y sí, ha cambiado la forma de ser del torero, porque también ha cambiado la forma de actuar de todo el mundo. Ahora los toreros son mucho más técnicos, porque tienen

muchos más medios para corregir sus defectos; antes nos perfeccionábamos en el campo y era complicado tener a temprana edad el oficio que hoy tienen los toreros jóvenes. En ese sentido, la evolución ha sido muy positiva. Pero en el sentido de la calle, del romanticismo y de la bohemia que antes rodeaba al mundo del toro, se ha perdido algo, pero no sólo en el toro, sino en todos los sectores artísticos en general.

-¿Qué torero le ha impuesto más respeto en un patio de cuadrillas?

-Me impresionaba mucho cuando empezaba torear con las figuras del momento, porque me fijaba mucho en ellos; cuando toreábamos juntos, me impresionaba su forma de hablar, de estar en la puerta de cuadrillas... incluso verlos tan cerca y tratar con ellos... procuraba fijarme en todo para ser yo también una figura.

Padrino de Cristina

-Como figura y como maestro, ha sido usted protagonista de un hecho histórico: padrino de la única mujer que ha confirmado alternativa en Las Ventas, Cristina Sánchez. Pese a ser clásico, Curro Vázquez no es retrógrado...

-En el caso de Cristina fue una obligación que yo tenía, porque, desde que empezó, siempre me nombraba como su torero de referencia. Cuando decide confirmar la alternativa en Madrid, me sentí en la obligación de ser yo quien estuviera con ella. Lo que sí te puedo decir es que es de los días que más miedo he pasado en mi vida, por ver a esa criatura, porque era una criatura, con esa carita de niña que tenía, en la puerta de cuadrillas... con la responsabilidad y con el miedo que se pasa en Madrid y con los toros que yo sé que salen en Madrid. Pasé mucho miedo y mucha preocupación por ella... y luego estuvo impresionante y salí encantado con su actuación, pero antes de torear, ese ha sido uno de los días que más me he preocupado por el compañero antes de hacer el paseillo.

-¿Me equivoco si digo que sueña usted con el toreo eterno?

Sueño... y sueño muchas veces cuando voy andando, porque a mí me gusta mucho andar solo, y voy inventándome mi faena.

-¿Ha realizado a lo largo de su faena la faena soñada?

-He oído a los toreros decir que nunca han realizado la faena soñada, y que nunca podrán torear a un toro perfecto... y es que, si lo sueñas tan perfecto, es imposible que se haga realidad. Pero yo sí he cuajado faenas con las que me he sentido muy a gusto, aunque la mayoría las veo luego en vídeo y no me gustan ninguna, me llevo unos disgustos tremendos.

-¿Con cuál de todas ellas se



A lo largo de su carrera, Curro Vázquez ha cuajado faenas importantes.

"Ahora los toreros son mucho más técnicos, porque tienen muchos más medios para corregir sus defectos"

"Sueño muchas veces cuando voy andando, porque a mí me gusta mucho andar solo, y voy inventándome mi faena"

quedaría?

-Como han sido muchos años, hay muchas tardes buenas; claro que también te podría contar muchas tardes malas,

que también ha habido días oscuros y negros en los que no sabes por dónde tirar. Pero de las buenas, de las que te dejan buen recuerdo, hay faenas en Lima, en Nîmes, en Las Ventas, en Vistalegre, Almería... hay varias.

-La misma tarde de su retirada se presentaba en Vistalegre El Juli... y realizaba la que dicen puede ser una de las faenas de su vida ¿Temía que su despedida se viera ensombrecida por el debut de Julián?

-Tenía la preocupación normal de un torero que tiene responsabilidades y que sabe quién es El Juli, que te puede formar un lío en los tres toros. Pero eso es lo bonito, buscar una cosa de nivel, no conformarse con algo cómodo para que todo gire alrededor de ti. El contraste entre mi veterania y la fuerza arrolladora de El Juli era muy bonito.



Isabel II pasando revista a las tropas de África en la Dehesa de Amaniel.

Algunas anécdotas, 67 años después

Tetuán de las Victorias, la puerta de Madrid

por Manuel DURÁN BLÁZQUEZ

En las proximidades del pueblo de Chamartín de la Rosa, dentro de su término municipal, y en lo que entonces se llamaba el camino de Chamartín o Carretera de Francia (después calle de Bravo Murillo), se formó un barrio a partir de 1860 con las tropas licenciadas a las órdenes del general O'Donnell, después del triunfo en la guerra de África ese mismo año. La reina Isabel II los visitó, ya que acamparon en la llamada Dehesa de Amaniel, formando un campamento al uso de cómo lo hacían en Marruecos. Los vecinos de Madrid estuvieron visitándolos durante bastante tiempo y algunos comerciantes, oteando la posibilidad de hacer negocio con aquella cantidad de soldados allí acampados, también comenzaron a abrir fondas, restaurantes y comercios, siendo esta actividad el origen del barrio.

El nombre ya se lo pueden imaginar. Si la batalla más importante ganada por O'Donnell había sido la de Tetuán, el barrio enseguida empezó a ser conocido como Tetuán de las Victorias.

Tan sólo diez años después, en 1870, un vecino del barrio, a quien todos conocían por el nombre de don Ramón y apodado "El Secretario", decidió levantar una plaza de toros, ya que si bien en Madrid existía un gran coso junto a la Puerta de Alcalá y se empezaba a construir el de la Fuente de El Berro, otras barriadas de Madrid tenían su plaza de toros o toretes como también se llamaban. Así, existía la de Vallecas, otra en Ciudad Lineal y un encerradero en Puerta de Hierro. Por desgracia, don Ramón no pudo ver terminada su plaza ya que unos desconocidos

lo asesinaron poco antes de concluir la obra. La plaza la terminó y pasó a ser propiedad de Manuel González y sus hijos, que la utilizaron fundamentalmente como depósito de animales, procedentes de las dehesas colmenareñas y de la sierra de Guadarrama, donde se guardaban antes de llevar al matadero de Madrid. En 1896 el ruedo, que servía de corral amplio, se cerró con talanqueras, se habilitaron los toriles y se construyó el palco para la presidencia.

La situación cambia en 1899, ya que la plaza la adquiere un empresario, Antonio Beltrán Bemés, con ganas e ideas de celebrar espectáculos taurinos más en serio. Realiza la primera de las muchas reformas de esta plaza, habilitando tendidos para siete mil personas aproximada-



La plaza de toros de Tetuán de las Victorias, el día 11 de octubre de 1900, momentos antes de la inauguración. Foto Moreno.



Palomar Chico, en un arriesgado quite durante la lidia del primer toro.



El coso durante los años veinte. Su cambio de imagen es significativo. La animación de los alrededores indica día de festejo, los puestos de variedades y gallinejas dan prueba de ello.

mente y como dijo Don Hermógenes, en la crónica de la corrida inaugural, con bastante comodidad. Eso sí, la vecina calzada de la Carretera de Francia debería regarse adecuadamente, al menos en los días de espectáculo, pues la polvareda que allí se levantaba parece ser que era de impresión.

Inauguración oficial

El 11 de octubre de 1900 se inaugura oficialmente con seis ejemplares de

Félix Gómez, famoso ganadero Colmenareño. Los cuatro primeros toros para el diestro Antonio Montes y los dos últimos para el novillero Juan Palomar "Palomar Chico". La entrada, en palabras del crítico Don Hermógenes, fue "buena al sol y regular en la sombra; la presidencia, acertada; los servicios de plaza, medianejos... ¿No pudiera evitarse el espectáculo desagradable de pasar por el redondel en espuestas los despojos de los caballos muertos?... ¡Por qué eso es repugnante y brutal! También recomendamos a la empresa que dé

cola a la pintura de las barreras, porque como está, destiñe horriblemente y estropea por completo la ropa. Y en fin para terminar, ¿no pudieran el Ayuntamiento de Madrid y el de Tetuán hacer que se riegue convenientemente la carretera para que el polvo no ahogue a los viajeros...? Basta de preguntas. Felicitamos a la nueva empresa, deseándola mucho acierto y buena suerte en el negocio".

De la corrida en sí, el mismo crítico expuso lo que pasó con los cuatro



El fotógrafo Campúa en una barrera de la plaza de Tetuán, con sombrero a su izquierda el matador Ignacio Sánchez Mejías y con un traje blanco, Encarnación López La Argentina.



Alberto Balderas dando una triunfal vuelta al ruedo en la plaza de Tetuán de las Victorias.



Manuel Rodríguez Manolete, estoqueando con la verdad que siempre le caracterizó, en su presentación en esta plaza. Al fondo, recostado en la barrera, Silverio Pérez.

toros de Antonio Montes y los dos de Palomar Chico. "Buenos de verdad –puntualizó detalladamente el periodista-, primero y tercero; muy aceptables, cuarto, quinto y sexto, y buey del todo, que por eso fue fogueado (banderillas de fuego), el segundo". Todos colorados, como muestra de lo que fue esa ganadería colmenareña de Félix Gómez, con raíces en el entronque de la casta jijona de capas rojas. Mejor sitúa el cronista al novillero Palomar Chico que al diestro sevillano Montes. De quien apuntamos nosotros su triste destino en aquella plaza mexicana cuatro años después, con el toro Matajacas de Tepeyahualco.

Toros por Bravo Murillo

Así fue la inauguración oficial de esta plaza de toros, muy importante en las puertas de Madrid y de la que siempre tuvimos conocimiento a través de quienes nos infundieron esta afición a los toros. Las historias de la llegada de toros a la plaza de Tetuán, siempre por la noche, las oímos muchas veces referir en casa a mi abue-

lo Ignacio Blázquez. Las tertulias al fresco, en la puerta de las casas de esa carretera de Francia, se interrumpían los viernes por la noche, cuando venía el vaquero de cabeza con un farol, avisando a los vecinos de que se recogieran pues iba a pasar la manada de toros para la corrida del domingo.

Esas historias siempre continuaban con la descripción y la forma de torear en aquellas comparecencias de Manolete en mayo de 1935 y que él tuvo la suerte de presenciar. Siempre me hablaba de Manolete. También del problema que se le planteaba muchas tardes de domingo al contratista de la cuadra de caballos con los equinos que morían y que dejaban sin cabalgadura a los picadores. Entonces salía al exterior de la plaza y tenía que hacer ofertas y compras rápidas a los criados que custodiaban los coches de caballos del público que asistía a la corrida. Igualmente a los traperos del barrio, que abundaban, les ofrecía lo suyo e incluso hubo muchos que como ya lo sabían, cuando los toros eran de los que hacían mucha chicha, recababan jamelgos escuálidos para ser pasto rápido de las embestidas de los toros de esa tarde y redondear una buena semana.

La plaza, sobre todo en los años veinte del siglo pasado y los seis en los que fun-

cionó durante la siguiente década, vivió su mejor momento. Coincide esa etapa con la gestión como empresario de Domingo Dominguín. El patriarca de esta dinastía taurina, empresario, apoderado y padre de grandes toreros hizo debutar en ella a los mexicanos Fermín Espinosa Armillita, Alberto Balderas, Jesús Solórzano, Luis Castro El Soldado o el mismo Silverio Pérez. Asimismo hubo importantes nombres de la torería española como Domingo Ortega, Valencia II, Manolo Bienvenida y Antonio Márquez, entre otros. Pero el más importante de todos los toreros que debutaron en esta plaza fue sin duda Manuel Rodríguez Sánchez, Manolete, el 1 de mayo de 1935. Lo hizo además con Silverio Pérez, el diestro mexicano que le confirmaría la alternativa en la plaza de México años más tarde. También torearon aquella tarde Varelito Chico y Liborio Ruiz, con novillos de Esteban Hernández.

Hace pocas fechas, cuando nos acercamos al espacio de la calle Bravo Murillo donde se encontraba esta plaza, conocimos allí a José Fernández, aficionado nacido en 1914 y que conoció los últimos años del coso. Recordaba haber visto torear allí a Bienvenidas, Dominguitos y hasta a Manolete. Su padre, Pantaleón Fernández, fue muchos años el encargado del patio de caballos de la plaza. Así que la tenía muy presente. De los últimos años, José Fernández recordaba que los pasillos de la plaza se convirtieron en un almacén de explosivos y que el poco cuidado de los que allí trabajaban hizo que llegara a explotar durante el mes de agosto de 1936, quedando destruida en su mayor parte.

Hoy, de este coso, sólo queda una placa de recuerdo en una de las casas, construida en el solar donde se alzaba orgullosa la plaza Tetuán de las Victorias. ●



Actuales edificaciones en la calle Bravo Murillo, en el solar donde estuvo la plaza de toros de Tetuán de las Victorias. Placa conmemorativa.



José Fernández. Su padre, Pantaleón, fue el encargado del patio de caballos de la plaza de Tetuán.

QUE LLEVAMOS MUCHOS AÑOS EN EL RUEDO,
TEMPORADA LE OFRECEMOS LAS MEJORES
JIDAS DE TOROS EN DIRECTO, Y TODO LO QUE
DE EN LA ACTUALIDAD TAURINA DE LA MANO
OS MÁS ENTENDIDOS: TEMPIDIDO CERO DE TVE.
MUCHOS AÑOS.



TARDE DE TOROS EN CASA.



Antoñete, 50 años de torería y más



"Vuelve, vuelve", parece gritar el respetable en tardes de lidias aburridas

Ha terminado San Isidro de 2003 y como quien no quiere la cosa ha transcurrido un mes de toros sin interrupción y finalizado como casi todos los años, con cierto desencanto porque se esperaba más o se deseaba otro final. La guinda ha sido la corrida de Victorino y tres toreros, con Luis Francisco Esplá al frente que supieron estar ahí. Sobre todo el maestro alicantino. Los recuerdos de lamentación para Fernando Robleño y Manuel Jesús Cid, por mor de la espada o por mor de no completar lo bien iniciado. Pero en definitiva, la fiesta de los toros es así.

Y de nuevo en esta feria hemos visto todos los días a un maestro de la Tauromaquia —este año dos— junto a las cámaras de Canal +, para comentar la retransmisión en directo y televisada de las corridas. Manuel Moles, con Antonio Chenel Antoñete y Emilio Muñoz han sido los encargados de hacerlo. Decíamos que viendo todos los días al maestro Antonio Chenel, alguien nos recordó, que este año se han celebrado 50 años de la alternativa de Antonio Chenel Antoñete. Tal suceso fue en la plaza de Castellón, durante la Feria de la Magdalena, que normalmente abre la temporada de ferias grandes en España. Fue el 8 de marzo y tuvo de padrino a Julio Aparicio. El toro, de la ganadería de Curro de la Chica, se llamaba Carvajal y estaba marcado con el nº 54. Desde entonces Antonio Chenel Antoñete ha estado en la cima y en la sima del toreo en muchas ocasiones.

Siempre me llamó la atención

aquella situación de 1965, recién separado de Pilar López-Quesada. La desesperación debió llegar a tal punto que estuvo a punto de cambiar el oro por la plata. Su cuñado Paco Parejo hizo lo que pudo para incluirle en una corrida de Félix Cameno, que se iba a lidiar el 8 de agosto, en pleno estío madrileño. Ahí estaba la cuestión. Todo o nada, como otras muchas veces. De esa tarde dependía su futuro, y una vez más no la desaprovechó. Otorgó la alternativa a Pepe Osuna y realizó dos grandes faenas. La segunda refrendada por la espada y las dos orejas significaron una nueva Puerta Grande de Madrid y el futuro sin nubes, al menos hasta donde Dios quisiera. Y Dios quiso, pues el año siguiente mató una corrida de Osborne, en la que uno de los toros llevaba por nom-



Con buena estampa y arte ha ofrecido grandes tardes a los aficionados

bre "Atrevido". Aquella faena significó el todo de un torero y de una plaza. Si las faenas las hacen los hombres, como decía mi amigo Fermín el monosabio pintor de la plaza, a los toreros los hace Dios. Así debieron ponerse de acuerdo los hombres y Dios para configurar aquella faena al famoso toro blanco.

Cincuenta años de alternativa de un torero de Madrid que nació en la plaza de toros de Las Ventas, prácticamente en el mismo momento en que se inauguraba el coso madrileño. La primera corrida inaugural es de 1931 y Antonio nace en 1932. En el patio de arrastre, junto a la casa del mayoral, Antoñete tiene su placa como homenaje imperecedero al torero que con su maestría, cuantos más años mejor, demostró en sus últimas comparecencias que Madrid tenía un torero y que éste no lo era de forma caprichosa. Pocos han sabido combinar la ortodoxia de su toreo con las verdades de siempre: su trincherilla, su media verónica de compás abierto y el trazo de su natural.

Desde los tendidos del 7, a veces todavía se oye la voz de muchas conciencias de la plaza durante esas largas tardes de San Isidro, en las que no hay más que ganas de que aquello termine. Antoñete, vuelve, vuelve... A nosotros nos resultan agradables sus juicios secos, ciertos, sin oratoria alguna, pero sabios y plenos de conocimiento de este oficio, de una tradición que sólo él sabe como se debe hacer... porque no en vano se cumplen cincuenta años de doctor en Tauromaquia. ● **M.D.B.**



Pocos han sabido combinar la ortodoxia de su toreo con las verdades de siempre.



Junto con Manuel Molés, en Canal +, ejerce de comentarista taurino.



Foto Sánchez Vigil

La desgraciada suerte de varas

**Abogando por un chaleco-peto anticornadas
Hoy se pica peor que nunca**

Ha dicho alguna vez que dos acontecimientos hacen posible la supervivencia de la bien llamada Fiesta Española. Uno, la disculpa cultural que nos proporcionó Goya y sus seguidores, y otro la imposición del peto por parte del dictador Primo de Rivera. Si los caballos no se hubieran protegido por este artilugio, cada vez más hipertrofiado, nos habríamos quedado sin caballos y sin público. ¿Aguantaría el público de aluvión, los de la flor y el requiebro, el teléfono móvil, la copa y el canapé un par de caballos enredadas sus

patas en los propios intestinos por corrida? ¡Qué horror! Pero hace años que propuse que se confeccionara un peto de poco peso y mucha resistencia que se adaptara a la anatomía del caballo para que los toros pudieran romanear al caballo y los picadores tuvieran que torear con las riendas y agarrarse fuerte a la vara, para evitar las caídas, y los toreros estuvieran atentos al quite. Algunos de los profesionales de entonces se enfadaron conmigo y me dijeron que quería acabar con el pan de sus hijos. No se dieron cuenta

de que lo que iba a suceder es que llegarían al escalafón un montón de nuevos varilargueros que se limitan a poner la puya en la piel del toro y apretar. Alguno inventó "la suerte de la fregona" que ciertos públicos aplauden con satisfacción.

No se acuerdan, porque no lo han visto o no lo han leído, de que en otros tiempos se picaba para ahorrar a los toros y que, al hacer el esfuerzo de levantar al caballo, se descolgaban y corregían defectos, el de echar la cara arriba, por ejemplo. "Joselito el Gallo" hizo famoso aquel pareado de "Camero, pica delante-ro". Yo todavía llegué a ver a "Aldeano Chico" tirarle la vara a un toro para detenerlo. Era hacer la suerte con torería, dando el pecho del caballo, manejando las riendas que para eso están. Un día le comenté a cierto caballero que un rejoneador la quitaba el cabezal a su caballo para poner rejones y banderillas. "Para lo que le sirve", me contestó. Eso es como torear sin muleta.

El peto anatómico, además de exigir buenos caballistas y brazos de hierro, daría más importancia al toro de hoy, al torero de hoy, matadores y banderilleros, y al picador de hoy. La lidia cambiaría de forma sustancial y es posible que hasta se comprobara que los toros de hoy son mucho más bravos que los de ayer y no tan enquencles como parecen. Los profesionales de verdad no se limitarían a poner la puya en lo alto y apretar en el pico de las paletillas de los desafortunados toros bravos. Recuperar la suerte de varas sería también recuperar la lidia en toda su plenitud. Y si ahora se fabrican chalecos que paran proyectiles balísticos, no sería difícil encontrar un material ligero que defendiera a los caballos de las cornadas de los toros.

El peto es una conquista que ha salvado a la fiesta, pero también ha cercenado una parte importante de lo que era esa lidia de la que hablaba antes. No hay más remedio que recuperar muchos de nuestros viejos valores. Claro que no se puede añorar lo que no se conoce y nadie se esfuerza en recordarlo. Pero hoy se pica peor que nunca. ● **B.B.R.**



LO MEJOR DE LOS TOROS ESTA EN LA SER



Toros con Manolo Molés
domingos de 1 a 3 horas
en Cadena SER.

En el 125° aniversario

Corrida regia por la boda de Alfonso XII

Por José Julio GARCÍA

Para festejar los reales esponsales, y a pesar del frío invernal, se celebraron en Madrid unos festejos taurinos extraordinarios durante tres días, en los que participaron las grandes figuras de la época. Con enormes fastos y adornos tuvo lugar la primera lidia, que duró cuatro horas, y a la que acudió la realeza, junto con todos aquellos que poseían un cierto rango o alcurnia.

El domingo se llevó a cabo la última corrida, en la que se estoquearon trece toros. El pueblo madrileño disfrutó de lo lindo.

Con motivo del enlace matrimonial de Alfonso XII con su prima María de las Mercedes de Orleans y Borbón, en la madrileña Basílica de Atocha, se celebró al día siguiente, 25 de enero de 1878, una corrida de toros regia. Se verificó en la nueva plaza de toros de Madrid, inaugurada hacía relativamente poco tiempo (el 4 de septiembre de 1874), en el solar que hoy ocupa el Palacio de los Deportes de la Comunidad de Madrid. Con ello, se perdió algo de la tradicional solemnidad que revestían estos fastos, cuando tenían lugar en la Plaza Mayor y los asistentes de postín tenían señalado su sitio en correspondencia a su cargo o a su alcurnia. Lo que se perdió en vistosidad, se ganó en comodidad para cuantos tuvieron la suerte de alcanzar una localidad en uno cualquiera de los tres días en que hubo corrida. El Ayuntamiento y la Grandeza costearon los gastos.

Asistieron al festejo el que fue rey consorte y padre del monarca, Francisco de Asís, junto con la entonces princesa de Asturias, Isabel de Borbón - llamada posteriormente "La Chata" por el pueblo de Madrid que la adoraba -; las infantas doña Pilar, doña Paz y doña Eulalia, acompañadas de la marquesa de Miraflores, y los infantes duques de Montpensier y sus hijos, sus altezas reales los condes de París. También concurrieron a este agasajo los enviados extranjeros, los ministros, los cuerpos legisladores, la nobleza y todos aquellos que tenían un cierto cargo y nombre en aquella época.

Las señoras lucían trajes puramente españoles, las mantillas blancas y negras, las basquiñas de seda verde y encarnada y caña con alamares negros. La plaza estaba profusamente adornada



Retrato de boda de Alfonso XII y María de las Mercedes.

con colgaduras de damasco encarnado, guirrnaldas, gallardetes y escudos que le prestaba un extraordinario colorido y animación, a pesar del frío invernal. Debajo del Palco Real, entre el hueco de la barrera, que se había quitado, y el callejón, se colocaron al descubierto, como era costumbre en estas funciones regias, los guardias alabarderos, formados en tres filas, de tres en fondo, manteniendo su puesto

durante toda la corrida. La música de alabarderos se situó también debajo del palco regio y la de ingenieros, en la meseta del toril, donde también se hallaban los timbales y clarinetes del Ayuntamiento, a los que se agregaron los de la Real Caballería.

A las doce y quince minutos se presentaron sus majestades en el Palco Real, y el rey tomó la presidencia de la plaza. José Osorio y Silva, marqués de Alcañices y duque de Sesto, caballero mayor del rey, se situó próximo a los reyes para dar las señales consecuentes al desarrollo de la corrida.

Un cortejo de lujo

Se inició el festejo apareciendo por la puerta de cuadrillas el cortejo: cinco alguaciles a caballo con traje de golilla; los timbaleros y clarinetes de la Real Caballería, con libreas de gala, a caballo; el coche de gala del marqués de Alcañices, con seis lacayos conduciendo a dos caballeros en plaza, con vestidos de la época de Felipe IV; a su lado, iban a pie los padrinos, los diestros Salvador Sánchez "Frascuero", Manuel Hermosilla, Ángel López "Regatero" y Francisco Arjona Reyes "Currito".

A continuación marchaban seis pajes con tres rejoncillos cada uno; cuatro palafreros conduciendo otros tantos caballos ensillados; un coche de respeto tirado por cuatro caballos empenachados, perteneciente al duque de Alba; veinte lacayos a pie de varias casas Grandes de España, y el coche de gala del duque de Santoña, tirado por seis caballos empenachados con un postillón y media docena de lacayos y otros dos caballeros en plaza. En los estribos del carruaje, los padrinos, los matadores de toros, Cayetano Sanz, Gonzalo Mora, Francisco Sánchez (her-



Francisco Arjona
"Currito"



Cayetano Sanz.

mano de "Frasculo") y Ángel Pastor, custodiados por los pajes con rejoncillos y palafreros con caballos; un coche de respeto del duque de Tamames con lacayos; otro del duque de Fernán Núñez, en el que iban el decano de la Diputación de la Grandeza, conde de Pinohermoso, y el secretario, conde de Uceda, y el coche del marqués de Villamagna y conde de Superunda.

Tras todos estos venían las cuadrillas de los toreros, con vistosos vestidos y el sombrero conocido en el siglo XVIII con el gráfico nombre de "medio queso". Eran los espadas Julián Casas "El Salamancaquino", Manuel Arjona Guillén (hermano de Cúchares), Antonio José Suárez, Manuel Carmona "El Panadero", Domingo Mendivil, José Machío, Ángel Fernández "Valdemoro", José Sánchez del Campo "Cara Ancha" y Felipe García. Les acompañaban sus cuadrillas de picadores y banderilleros, puntilleros, chulos auxiliares, mulilleros y mozos de servicio.

Luego de pasar todos por delante del Palco Real y saludar a SS. MM., dando la vuelta, salían por la puerta principal, Puerta de Madrid, mientras que los toreros se quedaban en el ruedo. El caballero mayor echó la llave del toril, tomándola uno de los alguacilillos y entregándosela al chulo de toriles. Rompió plaza un toro de la ganadería de Pablo Valdés Sanz. "Regaterín" le arrancó la divisa y en un alarde se la regaló a la reina, quien dispuso de donaran 2.000 reales. Rejonearon los caballeros Arenal y Lafuente y el astado lo estoqueó Manuel Hermosilla.

El segundo, del hierro de Vera-



Desfile de carrozas engalanadas, en la fastuosa corrida regia celebrada en Madrid en 1878, y los toreros.



Manuel Domínguez
"Desperdicios"



Ángel Pastor.

Pastor. El tercero alcanzó a uno de los alguacilillos, que lo lanzó contra los alabarderos, y mató al caballo.

En lidia ordinaria, al primero de Vera-gua lo trasteó Gonzalo Mora; al segundo, del Marqués de Saltillo, lo estoqueó Antonio José



Rafael Molina
"Lagartijo"



Salvador Sánchez
"Frasculo"



J. Sánchez del Campo
"Cara-Ancha"

guía, tras ser rejoneado, lo mató "Frasculo". El tercero, de Antonio Hernández, lo pasaportó Ángel Pastor. A la ganadería de Rafael Laffite pertenecía el cuarto, que fue el último en el que intervinieron los caballeros en plaza, y del que dio fe el espada "Currito (hijo de Cuchares).

Con el quinto, del hierro de Antonio Hernández, se inició la lidia ordinaria, interviniendo los picadores. "El Salamancaquino" lo intentó estoquear, pero encontrándose muy mermado de facultades, sufrió un revolcón que le puso a merced del cornúpeto, por lo que el rey mandó retiraran la res al corral. El sexto, del Marqués de Saltillo (antes Lesaca) lo finiquitó Manuel Arjona, en lugar de Cayetano Sanz, contusionado en un pie. A la vacada de Manuel García Puente López (antes Aleas) pertenecía el séptimo toro, que lo despenó Ángel López "Regatero". La corrida terminó a las cuatro y quince minutos de la tarde. A su término, el Ayuntamiento obsequió a los reyes y a su séquito con un espléndido buffet.

Percances

Al día siguiente se celebró la segunda corrida real, en la que actuaron los caballeros en plaza José Laguardia, Eugenio de la Roca y Federico González. De los cuatro toros de rejonos dieron cuenta los diestros Paco "Frasculo" y Ángel

Suárez; el tercero, de Puente y López, de nombre "Milagroso" y muy bravo, se arrancó con pujanza contra el cuerpo de alabarderos, resultando heridos tres de éstos. Manuel Carmona lo dejó a merced de las mulillas de certera estocada. A "Currito le correspondió el cuarto, de Félix Gómez. El quinto, de Miura, murió a manos de "Frasculo". Por último, al que cerraba plaza lo mató Domingo Mendivil.

Trece toros el último día

El 28 de enero se celebró el último festejo taurino, costado por el Ayuntamiento, que presidía Francisco Caballero y Rozas del Mozo y Ondarroa, marqués de Torneros, en obsequio del pueblo y de la guarnición. Se lidiaron trece toros por los espadas: Ángel López "Regatero", "Currito", "Frasculo", "Cara Ancha" y Ángel Pastor. De sobrealiente, Valentín Martín, que mató el último toro.

El cuerpo de alabarderos, en recuerdo de estos festejos, encargó dise-car a un taxidermista la cabeza del toro "Milagroso", que se conservó en la sala de armas del cuartel denominado de "La Regalada", en la calle Bailén, frente a las caballerizas reales, solar que actualmente ocupa la ampliación del Senado. Por su parte, la Diputación Provincial, como recuerdo, guardó la llave del toril, dorada a fuego. ●

Bicentenaria, pero de moda

Shakira y Almodóvar tienen la culpa

por J. GONZÁLEZ

Más de doscientos años se esconden en los balconcillos de la plaza de toros de Aranjuez. Sin embargo, pese a ser bicentenaria y conservar entre sus ladrillos el encanto de los efluvios románticos, el coso ribereño ha estado en los últimos meses de plena actualidad. De moda, si se quiere.

Dos fenómenos artísticos –musical y cinematográfico, respectivamente– han contribuido a traspasar la imagen de este coso mucho más allá de las fronteras de la Fiesta Brava. Shakira y Almodóvar tienen la culpa.

Shakira eligió la plaza de toros de Aranjuez para grabar el videoclip "*Te dejo Madrid*", una de los temas de su último álbum, "*Servicio de lavandería*". Durante la madrugada del 7 al 8 de enero de 2001, la diva colombiana grabó imágenes en las

que se exhibía junto a un torero, dejando a un lado, eso sí, cualquier atisbo de tóxico romance entre ellos.

La polémica llegó después. El equipo de Shakira incluyó en el videoclip



En la plaza, la diva colombiana escenifica una bella pose taurino-musical.



La cantante se vistió de luces para el rodaje del video-clip, "Te dejo Madrid".

imágenes de Julián López *El Juli* en la ejecución del tercio de banderillas. La reacción del entorno "julista" no se hizo esperar: el torero y sus abogados interpusieron en junio de 2002 una demanda contra Shakira por usurpación ilegal de imágenes. La suma de compensación por estos daños podría llegar a ascender a 5 millones de dólares, aunque la cantidad final —en caso de que *El Juli* ganase el juicio—habrían de fijarla los juzgados de cada país, atendiendo al número de copias vendidas del disco.

El efecto Almodóvar

La última proyección del coso ribereño fuera del ámbito estrictamente taurino ha llegado de la mano del cine, y tampoco ha sido ajena a la polémica. Pedro Almodóvar rodó en la plaza de toros de Aranjuez —y en la plaza de Brihuega, en Guadalajara— las escenas en las que Lidia-Rosario torea en "Hable con ella".

Alabado por buena parte de los taurinos por la fidelidad con que retrata las tardes de toros, el rodaje de escenas con animales reales levantó las iras de las asociaciones ecologistas, que llegaron a denunciar a Almodóvar ante la Dirección General de Agricultura de la Comunidad de Madrid por "someter a sufrimiento real



Shakira luce esplendorosa con una vestimenta con aires toreros y con cualquier otra.



La plaza de toros de Aranjuez luce esplendorosa a pesar de sus años.



Rosario, vistiéndose de torera y efectuando un artístico lance, asesorada por Almodóvar.

y posterior muerte" a cuatro toros. Según los grupos denunciantes, esta práctica incumple la Ley de Protección de los Animales, en cuyo articulado se establece que todos los rodajes efectuados con animales deben ser un simulacro.

Almodóvar, a través de su productora "El Deseo", aseguró que se aprovechó para el rodaje un entrenamiento

habitual a puerta cerrada de un torero, en este caso Juan Antonio Alcoba Macareno.

Al margen de la polémica

Dejando a un lado la polémica, la plaza de toros de Aranjuez tiene protagonismo en sí misma por su valor histórico y arquitectónico. Levantada en 1797 para

sustituir al antiguo coso erigido en 1761, volvió a reformarse en 1829 y 1881, en esta última ocasión siguiendo el modelo de la antigua plaza de la Puerta de Alcalá, en la capital madrileña.

Construida con piedra, ladrillo, cal y madera, tiene 9.596 localidades de asiento, entre las que destacan los 99 balcones que adoman el diámetro superior del coso.

Una gestión eficiente,

391.517 millones de euros en depósitos

20.349 oficinas

27.972 cajeros automáticos

un mayor beneficio social

Las Cajas de Ahorros son entidades financieras ágiles, modernas, solventes y bien gestionadas, que han conseguido ganarse la confianza de la sociedad.

Una gestión moderna y eficaz es lo que mejor nos define.

La confianza de nuestros clientes nos permite desarrollar una actividad en favor de toda la sociedad española.

Nos mueve la gente y nos mueve hacer muy bien nuestro trabajo. Porque cuanto más dinero generemos, más personas se beneficiarán de nuestra actividad social.

En el último año, destinamos más de un 26 por ciento de nuestros beneficios, cerca de 1.000 millones de euros, a promocionar el arte, la cultura y el deporte, a cuidar y recuperar nuestro patrimonio, a extender la educación donde más se necesita, a buscar soluciones a los problemas de los discapacitados, a compartir con los mayores su ocio y a ayudar a personas con problemas de integración.

Con tu confianza, todos ganamos.



CAJAS DE AHORROS
CONFEDERADAS



Pila para libaciones con cabeza de toro. Alabastro de los siglos VIII-VII a.C. Museo Nacional Sanaá.

Los toros y la Reina de Saba

Dicen que el dios Almaqah se introdujo en el cuerpo de un toro para seducir a la reina

En la cultura mediterránea el toro es un mito, objeto de culto en la antigüedad y protagonista en ritos profanos y religiosos. Su simbología ha sido estudiada en excelentes tratados, como *El toro en el Mediterráneo* de Cristina Delgado Linacero, y presentada en monumentales exposiciones como *Imagen y culto en el Mediterráneo antiguo*, organizada por el Museo de Historia de la Ciudad de Barcelona.

Más allá del Mediterráneo, en la confluencia de los mares Rojo y Árabe, con el golfo de Aden como límite, se encuentra la Arabia Feliz (Arabia Eudæmon en los textos griegos y Arabia Felix en los latinos) de la que tanto escribieron los cuentistas orientales. El Yemen preislámico estuvo compuesto por cuatro rei-

Por Juan Miguel SÁNCHEZ VIGIL

nos: Saba (sabeos), Ma'in (mineos), Qataban (qatabaníes) y Hadramawt (hadramitas), territorios mágicos hasta los que se llegaban caravanas de aventureros y comerciantes para descubrir los secretos en oasis y desiertos.

Yaman (Yemen) significa "país del sur", en contraposición a Sham (Siria) o "país del norte". El arte rupestre de esta región se remonta al siglo VII a. C. y en la animalística representada en las cuevas destacan tres animales: búfalos, uros e ibices. Los tres dieron buena carne, de ahí que los cazadores los representaran con tanta frecuencia. El más pintado fue el ibice, un rumiante parecido a la cabra montés cuyo pelo era grisáceo y denso, con la

comenta espiral muy desarrollada y una altura aproximada de 85 cm.

El dios toro

La historia del Yemen y de la civilización de Arabia del Sur tuvo su máximo esplendor en tiempos de los sabeos, con la reina de Saba como mito en el desarrollo de la cultura. Cada pueblo tuvo su dios, venerado en los templos destinados a la fertilidad, masculinidad, agricultura, caza, lluvia, etc. Los sabeos creían estar protegidos por Almaqah, el dios supremo, protector de la irrigación, de la vida y de la fertilidad.

El dios Almaqah era representado por el toro, figura en la que convergían la belleza y la fuerza. En el oasis de Marib



Estela con representación de toros del siglo I a.C. Museo de Aden.



Estela funeraria con toro en alabastro del siglo I d.C. American Foundation.



Estela en caliza del siglo I d.C. con la inscripción: "Mathwab dhù-Rakmân".



Pieza votiva para ajuar funerario de los siglos VI-V a.C.



Estela con toro de alabastro fechada en el siglo I d.C.

(Baran), un gran toro de bronce presidía el templo al que acudían los fieles a cumplir con los ritos, y en el mismo lugar hubo un segundo y enorme templo oval, también dedicado a Almaqah, del que se ocupaban los sacerdotes con especial dedicación y al que peregrinaban los fieles para purificar el alma. Las ofrendas al toro consistían en productos de la tierra y en el sacrificio de animales consumidos luego en la fiesta.

La fuerza del toro, su significación como origen de la vida, alcanzó el máximo esplendor con la reina de Saba, cuya leyenda traspasó culturas. Este personaje misterioso que tal vez nunca existiera, pudo encarnar a la diosa pagana Astarté, tal vez reinó con el nombre de Bilquís o bien se trató de Makeda, madre de Menelik, primer rey de la dinastía salomónica.

Las distintas culturas han presentado a la reina en versiones interesadas, si bien todas coinciden en su relación con Salomón, rey de Jerusalén. La tradición cristiana cuenta la visita de la reina de Saba a Salomón para mostrarle sumisión (así lo muestra la iconografía clásica

y en especial Lucas Jordán, que inventó las escenas para el techo del Palacio de la Zarzuela); la tradición etiope atribuye a ambos una relación amorosa de la que nació Menelik I, primer monarca de la dinastía que llegó hasta el negus Haile Selassie; y en el Corán está escrito que la reina de Saba dejó sus costumbres paganas (adoraba al sol) para convertirse a la verdadera religión tras conocer al rey Salomón.

Piezas taurinas

Volviendo al toro y a su significado en el país de los sabeos, la sorprendente y magnífica muestra itinerante El país de la reina de Saba, ha dejado constancia de su importancia con la exposición de piezas procedentes de altares, remates arquitectónicos y fetiches personales. Las figuras presentadas, en su mayoría fragmentos de las cabezas, excepto un toro completo con cabeza pequeña y el cuerpo cebado por los sacerdotes encargados de su cuidado, son alabastros, bronce y calizas rescatados de altares, cornisas o templos, y descubren la significación del toro al

tiempo que la riqueza cultural de los sabeos.

La cultura taurina, tan arraigada en los pueblos de Iberia desde la antigüedad, entronca con el toro de los sabeos, se funde entre la devoción y la pasión del pueblo, de los reyes y los religiosos. La mitología nos cuenta la relación entre Pasifae, esposa de Minos, de la que nació el Minotauro, encerrado en un laberinto y luego muerto por Teseo. Con el nombre de Minotauro surgió en el año 2002 un proyecto cultural europeo del que forman parte las ciudades con tradiciones taurinas y cuya sede social se encuentra en Cuellar (Segovia) y la subsele en San Sebastián de los Reyes (Madrid).

Envueltos en el halo romántico de la cultura sabea, entre ajuares y esculturas, bronce y arcillas, imagino la historia que nunca contaron los viajeros: el dios Almaqah se introdujo en el cuerpo de un toro para seducir a la reina de Saba; dicen que su descendencia fue el origen de una mítica ganadería de lidia, pero las leyendas son verdades imposibles y nunca tendremos certeza. ●



Fuente con canaleta sobre cabeza de toro del siglo V a. C. Piedra caliza en el Museo Marib.



Cabeza de toro en bronce y arcilla con adornos de dos ibices rampantes. Siglo III d.C. Museo de Ibb.



Reaparecieron Dámaso González, César Rincón y "Jesulín"

por Benjamín BENTURA REMACHA

Había sus dimes y diretes sobre los apoderamientos de las nuevas figuras y, después de confirmarse la postura fuerte de Raúl Gracia "El Tato" al frente de la dirección técnica y artística del campeón de la temporada anterior, Julián López "El Juli", el abandono de Luis Álvarez por parte de Antonio Ferrera y algunas cosas más, se presentaba el hecho insólito de que un torero que había dejado la compañía de Victoriano Martín por las más expertas en estas lides empresariales y de apoderamiento, como eran las de Casas y Patón. Lo que le ofrecían estos buenos hombres de negocios taurinos era mucho más atractivo que lo que le podía dar Victorino al joven César Jiménez. Pero, sorprendentemente, al iniciarse este tercer año del siglo XXI, el recién doctorado con la pompa y el boato apetecidos y en la plaza de Nimes anunció a los cuatro vientos que su nuevo apoderado era el rebrincado de aragonés y vecino de las tierras pacenses y sevillanas, el ganadero José Luis Marca. "Cosas veredes mío Cid...". Bueno, cada oveja con su pareja y a esperar la vuelta a los ruedos de Dámaso González (55 años), César Rincón (38), Alvaro Amores, de Barbate, (30) y "Jesulín de Ubrique" (29). No creo que estas reapariciones con las de temporadas anteriores como las de Paco Ojeda y Ortega Cano puedan influir mucho en la marcha de la Fiesta Española. Siempre me acuerdo de una anécdota que me parece que se le achacaba a Rafael Guerra, cuando en su club cordobés, genio y figura, alguien le comentó que volvía a vestir el traje de luces: ¿Te han llamado? Y se quedó tan ancho. Y todavía están por ahí, de despedida Manuel Benítez "El Cordobés", que no reinó en activo y ahora le han hecho Califa, como el aragonés Mariano de Cavia "Sobaquillo" nombró a "Lagar-tijo" en el pleno apogeo de su gloria, y Andrés Vázquez que las lágrimas del cielo no le dejaron, a sus más de 70 años, despedirse en su tierra, en Zamora, en un cartel en el que le acompañaban el propio Benítez y el vallisoletano Leandro Marcos.



Dámaso González

En Madrid

Lo que fue un gran acontecimiento que no tuvo la merecida difusión en los medios nacionales fue la placa que se colocó y descubrió el 27 de febrero en la calle Goya, en el número 42, en recuerdo a Roberto Domingo. Más arriba, en el cruce de esta misma calle con Alcalá, está el monumento a Francisco Goya. Después vienen los demás que no son pocos ni mancos. Pero Ruano Llopis, González Marcos, Antonio Casero, Santos Saavedra García Campos, Reús y Pepe Puente son los "hijos" de Roberto Domingo. Don Roberto, hijo de Francisco Domingo Marqués, un pintor valenciano que vivía en París cuando, en 1888, vino al mundo este pintor de profunda personalidad, pincelada genial, dinamismo torero y color de fiesta grande. En Madrid vivió muchos años, donde murió en 1956, y sus óleos se podían contemplar en el restaurante de Julián Rojo, cerca de la Carrera de San Jerónimo.

Se le daba un homenaje a Blas Romero "El Platanito", matador de toros que ahora se dedica a vender lotería por todo Madrid, en el Palacio Vistalegre, y otro también singular a Alfredo Di Stéfano por parte del "Círculo de Amigos de la Dinastía Bienvenida", que preside el comisario Juan Lamarca, personalidad y criterio en el palco de Las Ventas, que le tiene cogido el aire a esto del recuerdo de otros

tiempos y que reunió alrededor del fenómeno argentino a "Litri" y Aparicio, a Diego Puerta y "El Viti", Angel Luis Bienvenida, Pablo Lozano, Victoriano Valencia, Manolo Navarro -de los tiempos de "Manolete", asentador de pescados-, José Manuel Inchausti "Tinín" - que se hizo torero porque a su hermano Faustino le cortaron una pierna-, "Macareno" y el colombiano "El Puno".

Primeros compases

Zaragoza se abrió remozada y con un lleno que, por desgracia, no fue premonitorio. Fue el 22 de febrero y en un fes-

tival a beneficio de la "Fundación Padre Arrupe", que preside la madre política de Juan Antonio Ruiz "Espartaco", principal implicado en llevar a buen fin el empeño, aunque fuera a costa de su propia integridad. Un toraco de Moura a punto estuvo de desbaratarle los huesos en una espeluznante cogida. Pero pudo el pundonor del de Espartaco, por cierto, donde está "Buenasombra", el chalet de los Romero Tello. Toros de ganaderías conocidas y alguna de las nuevas pero con garantías para Andy Cartagena, vuelta, Enrique Ponce, sin posibilidades, Rivera Ordóñez "El Juli", oreja, y el aragonés Antonio Gaspar "Paulita", oreja. El maltrecho "Espartaco" dio una más que merecida vuelta..

En San Sebastián se inició el Memorial Manolo Chopera con el concurso de varios novilleros, el premio de una oreja para Javier Solís. Este Solís llegó a la final con "Serranito" y Perera, y el jurado decidió que ninguno merecía el título de ganador. Los jurados, a veces, no saben o no quieren reconocer que, pese a todo, siempre hay uno mejor que los demás. Tampoco entiendo la pataleta de Victorino Martín contra Julián López "El Juli" y su negativa a que el de Velilla de San Antonio matara esta temporada a uno solo de sus toros. Si hay gato, o gatos, encerrado, que lo suelte. Y si no hay, me parece absurdo que el empresario decida quién los torea. Mucha diplomacia tuvo



César Rincón



"Jesulín" de Ubrique

que poner en acción José Luis Lozano para contentar a unos y otros y llegar a la solución de la "Corrida de la Prensa", que se vio beneficiada con un acontecimiento fantástico: el del paseo en solitario de "El Juli" con seis toros importantes.

La feria de Olivenza, con toros de "Zalduendo", vio la reaparición en España de César Rincón, tres orejas, y el inicio de la temporada de "El Juli", tres orejas, y el de César Jiménez, por primera vez con José Luis Marca en el banquillo de los apoderados.

El lorquino Pepín Jiménez, que preparaba una campaña con un gran apoyo publicitario, vio truncados sus afanes porque en Aranjuez sufrió un golpe en una pierna y le tuvieron que intervenir de rotura del menisco y del ligamento interno de la rodilla. Toda la temporada de quietud y recuperación. Mala suerte.

Vuelve Barrera a Valencia

Valencia nos marca un poco lo que va a ser la temporada hasta los meses de julio y agosto. Y lo que nos dicen los oráculos taurinos es que vamos a sufrir una racha de toros bien presentados, pero con pocas fuerzas. En lo que no estuvieron acertados los presagios fue en marcar el rumbo que iba a seguir la divisa de Fuente Ymbro, en una novillada desigual y sin sabor que lidiaron César Girón, Juan Alberto e Iván García. Esta divisa, con procedencia de "Jandilla", es la gran revelación de este año de 2003. De Daniel Ruiz, el ganadero de Albacete, ya sabemos de la calidad de sus productos y también de su falta de fuerzas. Novillada en ese son que sirvió para confirmar las buenas perspectivas de Javier Solís, oreja y oreja. Hasta los "guardiolas" de María Luisa Domínguez y Pérez de Vargas se vinieron abajo y dieron pocas oportunidades a Javier Rodríguez, Antonio Barrera, sendas orejas para éstos, y una cornada para Fernando Robleño, que está siempre "en el filo de la navaja". Mejoraron la media los de "Montalvo" de Pérez Tabernerero aunque pasaron desapercibidos por la abulia

de Víctor Puerto, José Pacheco "El Califa" y Eugenio de Mora. Puso un poco de alegría Enrique Ponce en el mano a mano con "El Juli" el día de los "juanpedros" y reapareció, con un popurri de ganaderías, Dámaso González, que volvió a sentir en su mano el calor de un apéndice auricular. Silencioso "Joselito" y ovacionado Martiás Tejela. Siguió la marcha valenciana con los toros de Santiago Domecq, pocas fuerzas, la bronca a José Miguel Arroyo que a este paso se va a quedar sin el seudónimo de "Joselito", una oreja para "El

En Madrid se recordó a Roberto Domingo, padre de todos los pintores taurinos del siglo XX

Juli" y una y una para César Jiménez, que lleva buen camino en su primera temporada completa como matador de toros.

Y en el siguiente festejo, día 17 de marzo, Manolo Caballero y Vicente Barrera aprovecharon a medias los buenos toros de don Alvaro y se llevó una buena regañina "Finito" porque, a veces, este buen torero pierde los papeles y tira por la calle de en medio. Hubo cartel banderillero el día 18 con los toros de "La Dehesilla". Luis Francisco Esplá acompañó risueño y suficiente a los dos gallitos de la temporada, Ferrera, oreja y oreja y cogido, y "El Fandi", ovación y oreja. Ferrera sufrió una cornada en el tercio superior del muslo izquierdo, de pronóstico grave, y aprovechó el lecho del dolor para confesar que "El Juli" le vetaba. Nada nuevo. A estas alturas hasta Ortega Cano dice que le veta "El Juli". "A buenas horas, mangas verdes". Y el día 19, San José, la traca final en la plaza del Ayuntamiento de Valencia y en el coso de la calle Játiva. Toros de la familia Gutiérrez Lorenzo, con

un sobrero de "La Dehesilla" lidiado en primer lugar, para Enrique Ponce, ovación, oreja y petición de la otra, Vicente Barrera, oreja y oreja y salida a hombros, y José Calvo, silencio y oreja. Por la mañana lidiaron toros de Bohórquez Moura, Leonardo Hernández, oreja, Rui Fernández, oreja, Andy Cartagena, oreja, Alvaro Montes, y Sergio Galán, oreja.

Se designó como triunfador a Vicente Barrera. El premio al mejor toreo de capote fue para Antonio Ferrera; y el más distinguido de entre los novilleros, Iván García; rejoneador, Sergio Galán; toro más bravo, "Ventero", de "Torrestrella"; picador, Antonio Montoliú; peón de brega, Juan Montiel; mejor par de banderillas, César Fernández, y mejor novillo, "Jazmin", de Fuente Ymbro.

Incertidumbres en Castellón

Los aires de Levante se muestran muy propicios a la esperanza allá por las tierras de La Plana de Castellón, y su plaza de toros ha sido el lugar idóneo para continuar una temporada que estará llena de incertidumbres hasta allá el mes de octubre. Hasta entonces veremos lo que pasa. "Jesulín de Ubrique" se encontró a gusto con los flojos toros de "Jandilla" y compartió sendos trofeos con el malagueño Javier Conde, que encontró el toro adecuado para desarrollar su personalidad. No le ocurrió lo mismo a Rivera Ordóñez en la víspera de ver los toros de Cuadri en la plenitud de su casta, concentrada en el sexto de la tarde, para que, una vez más, se hiciera justicia a los hijos de don Celestino que conservan por las tierras onubenses de Trigueros el lujo de los "saltillos" y "santacolomeños. Solo Dávila Miura consiguió una oreja del primero de la tarde, al tiempo que Antonio Barrera y Manuel Jesús Cid no conseguían superar los problemas del toro bravo. Buena novillada de José Vázquez que aprovecharon a medias Paco Ramos y Alejandro Rodríguez y éxito de Manuel Escribano, oreja y dos orejas, salida a hombros y arrollador con las banderillas. Alejandro Rodríguez resultó herido de pronóstico menos grave



"El Fundi"



Iván García

en la región femorocrural. Intermedio a caballo con toros de "Los Espartales" para Leonardo Hernández, vuelta, Joao Salgueiro, silencio, Rui Fernández, oreja, Andy Cartagena, dos orejas, Sergio Galán, vuelta, y Diego Ventura. Y toros de Juan Pedro Domecq para la alternativa de Iván García, al que apadrinó José Miguel Arroyo, que en esta ocasión sí hizo honor a su ilustre apelativo de "Joselito" con el corte de sendas orejas a sus toros y la consiguiente salida a hombros. "El Juli", una oreja, y el nuevo matador de toros una ovación en el toro de la ceremonia y silencio en el sexto. Solo un toro, el tercero, en la floja y birriosa corrida de Victoriano del Río, que condenó a la impotencia artística a Enrique Ponce y a "El Juli" y que permitió a Matías Tejela cortarle dos orejas a ese tercer toro y salir a hombros. Otra bronca para "Finito de Córdoba" con los toros de "El Pilar", una oreja para el lugareño Alberto Ramírez y tres orejas para David Fandila "El Fandi", antes de la desigual corrida de Victoriano Martín que refrendó la buena clase de José Ignacio Uceda Leal, a hombros de cortar una oreja a cada uno de sus toros, frente a la voluntad y buenos deseos de Juan José Padilla y Fernando Robleño. Y eso fue todo por tierras levantinas.

Pero, antes de pasar a Despeñaperros, hay que hablar de otra corrida de Victoriano del Río muy distinta de la que se lidió en Castellón. Fue en la alcañareña Brihuega y, cosa rara en estos tiempos, de ocho toros que saltaron a la bonita plaza de "La Muralla". "Joselito", ovación y oreja sin vuelta al ruedo, Enrique Ponce, ovación y dos orejas, "El Juli", oreja y oreja, y César Jiménez, oreja y oreja. Al sexto toro se le dio la vuelta al ruedo.

Sevilla, al final

Enrique Ponce fue el único que satisfizo las ansias artísticas de ese público que va a la Real Maestranza de Sevilla el Domingo de Resurrección a cantar el Gloria, Resucitado, de la vigilia cristiana. Gran Domingo de otros tiempos, cuando se hacía vigilia, no se veían otros

espectáculos que los de fondo religioso, solo se escuchaba música sacra, las imágenes se tapaban con mantos morados y en las iglesias se colocaba el Santísimo en los floreados y encerados "Monumentos". Las mujeres paseaban con trajes negros, y mantillas sobre peinetas de concha y las plazas de toros estaban cerradas a cal y canto hasta que tronaba desde

"Espantada" de Curro Romero y monumento a Pepe Luis

En San Sebastián, I Memorial Manolo Chopera

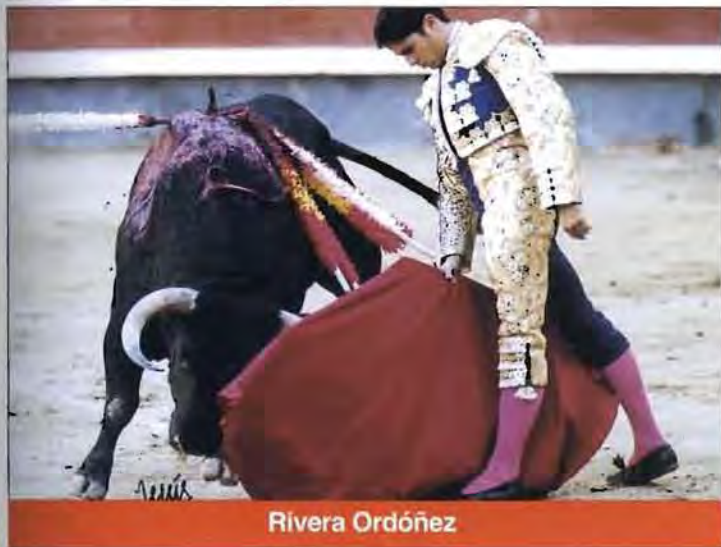
los órganos de las iglesias el venturoso Aleluya. Eran otros tiempos y ya solo nos queda ... Sevilla. Y menos mal que ese día estaba en la irregular plaza Enrique Ponce que marcó, con los toros de "Torrealta", su diferencia con el sevillano "Morante de la Puebla", al que merece la pena esperar, y Julián López "El Juli", que puede que le ocurra lo que le suele ocurrir a los chicos de su edad, que está enamorado y las campanas le retumban en los oídos.

Como ya solo quedaban diez días de abril para consumir la gran feria sevillana, el lunes 21 se continuó el ciclo que aun tomó prestados unos cuantos días del mes de mayo. Y en esa corrida del lunes de Pascua otra vez una buena corrida de Celestino Cuadri con un cuarto toro excelente. Y en el cartel los mismos Uceda Leal y Manuel Jesús Cid de Castellón, con la compañía de Javier Valverde. Uceda Leal resultó lesionado como consecuencia de un varetazo corrido en la cara interna del brazo derecho hasta la axila del mismo lado, con hematoma de seis centímetros. "El Cid" le cortó una oreja al quin-

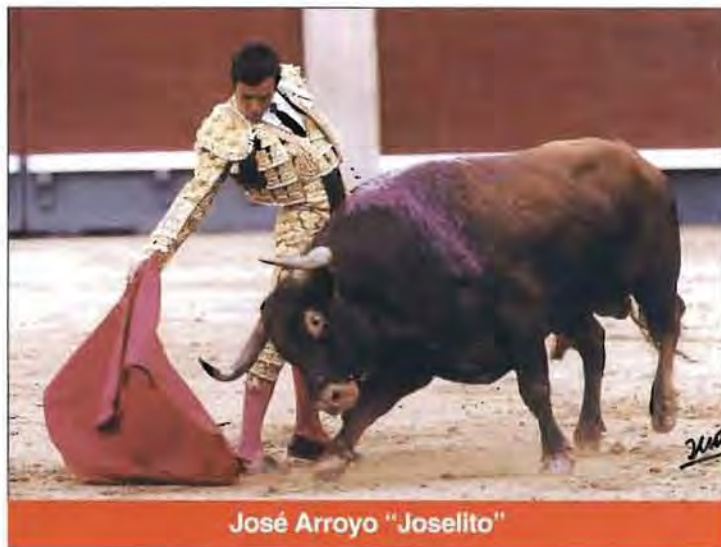
to. Se aplazó por lluvia la corrida de rejonas del día 22 y se pasó al festejo del día siguiente, 23, con toros de Guadalest y uno de Gabriel Rojas para Eugenio de Mora, Antón Cortés y Matías Tejela, oreja. Muchos toros de González y González Dalp para componer el conjunto de seis a los que se opusieron las ciencias taurinas de "Joselito", oreja, Enrique Ponce, oreja, y Morante de la Puebla, oreja. Solo la otorgada a Ponce tuvo entidad como para ser considerada digna de plaza de tan reputada solera. Toros de "El Ventorrillo" el día 26, una oreja para Antonio Barrera en el quinto, un buen toro, y poca cosa para Ferrera y "El Fandi".

La Feria se hundía en la cuesta debajo de la inoperancia de los toreros aunque hubo toros de calidad como dos de "Jandilla", uno de "Torrestrella", el desastre de los de Victoriano del Río, los remiendos en la de Martín Arranz y Guardiola y las pocas ganas de los de Cebada Gago. Se respiraba un ambiente de decepción, que no se superaba con la buena voluntad de alguno de los toreros que hicieron el paseillo en esos días finales de abril y primeros de mayo. En dos corridas de rejonas se lucieron Hermoso de Mendoza y Leonardo Hernández, que en la mañana del 4 de mayo cortó dos orejas y se le abrió la Puerta del Príncipe porque no tenía opción a más orejas, puesto que fue un festejo de seis toros y seis caballeros.

Pero llegó la tarde del 4 de mayo en la que estaban anunciados seis toros de Miura para tres toreros dispuestos a todo. Bueno, hasta cierto punto. Venían los ya talluditos Manolo Sánchez, de Valladolid, y Juan José Padilla, de Jerez de la Frontera, y el todavía joven Jesús Millán, de Zaragoza, que, aunque había terminado la temporada anterior con un gran triunfo en su feria natal, no parecía muy entonado en la actual con un fallido reto de enfrentarse en la propia Zaragoza a seis toros de Luis Algarra o a otra corrida de Miura en Dax. Tenía que romper en Sevilla con el difícil compromiso otra vez de los



Rivera Ordóñez



José Arroyo "Joselito"

de los toros de "Zaheriche". Era un empeño arduo y complicado, pero, en Sevilla y con Miura, no era la primera vez que un torero se catapultaba a las alturas con tremendos matices. Las alturas del escalafón taurino, las alturas de la impresionante voltereta y las otras alturas del cielo prometido a los justos. Jesús Millán, que había tenido la suerte de espaldas hasta ese día 4 de mayo, en esta fecha se ganó la aureola heroica aunque solo salió a hombros por la puerta de cuadrillas. Para abrir la del Príncipe solo le sobró un pinchazo mal ejecutado en el sexto toro. El público sevillano valoró su arrojo, su vibración, su sentimiento y el desprecio al dolor. Iba sobre los hombros de los aficionados con un pantalón vaquero blanco a modo de taleguilla, puesto que resultó cogido al saludar a sus toros "a porta gayola" en esa gran avenida que es la salida de chiqueiros de la plaza de Sevilla. Antes lo había hecho otro aragonés, Raúl Gracia "El Tato", y por allí le llegó la consagración. Ahora lo hacía Jesús Millán en tarde en la que otro paisano de su cuadrilla, Roberto Bermejo, escuchaba música de buen toreo con el capote y las banderillas. Y, al final, nadie supo explicar cómo el zaragozano se había mantenido en el ruedo con la fractura del peroné de la pierna izquierda, fractura que a los pocos días le operó el doctor Alfonso del Corral.

Como es lógico, a Jesús Millán se le concedió el trofeo de triunfador de la Feria de Abril de 2003, a Matías Tejela se le premió por la mejor faena; a Rivera Ordóñez, premio a la mejor estocada; mejor rejoneador a Leonardo Hernández; a Roberto Bermejo y Juan Montiel como mejores en la brega; copa grande a Miura por la corrida más completa, y copa pequeña al toro "Bolo" de Celestino Cuadri". Al margen de los citados, solo se recordaban los nombres de los diestros Ponce, Antonio Barrera, Uceda Leal y Valverde.

Y los aficionados han abandonado su tradicional y contundente silencio por una protesta generalizada contra la política de contratación de toros y toreros

de Eduardo Canorea, el último eslabón de la familia Pagés en esa concesión que consiguió su abuelo materno en los comienzos del siglo XX.

Zaragoza, remozada

Larga ha sido la reforma de la plaza de toros que construyera Ramón de Pignatelli mediado el siglo XVIII. Larga como precisaba una plaza de toros que apenas había sufrido la gran mutación de 1918, cuando el enfrentamiento novillero de "Herrerín" y Ballesteros. Se empezó

Los toros de Cuadri mostraron su casta en Sevilla y Madrid

Una corrida insólita de ocho toros y cuatro toreros en Brihuega

esa gran reforma en 1979, con el descubrimiento casi inesperado de la fachada neomodéjar con solo su limpieza, se siguió por todas las dependencias de la plaza, se colocó la más difícil y pionera cubierta y se ha rematado con la remodelación de los tendidos. Todo está a punto, Ahora solo hace falta que el público llene sus escaños. Hubo poca gente en la corrida de San Jorge con los seis toros de Luis Algarra para Jesús Millán en solitario.

Hubo poca gente el día 26 de abril con seis toros de "Montalvo" para "Joselito", "El Juli" y César Jiménez, oreja en el sexto. La misma el día 27 con toros de "Los Espartales" para el frío y correcto Luis Domecq, el docto y brillante Hermoso de Mendoza, oreja en el segundo, y el atropellado Sergio Vegas. Un caballo se arriesgó tanto en la colocación de una farpa que no quiso ir al toro. Y es que los

caballos saben lo que hacen. Los caballos toreros, claro. El 11 de mayo se lidió una floja corrida de "Puerto de San Lorenzo" y el triunfador fue David Fandila "El Fandi", que cortó una y una oreja y salió a hombros. Antonio Ferrera, un poco descentrado, y Fernando Robleño, duro y poco maleable.

Ahora viene un largo ciclo de novilladas picadas y sin caballos en las que harán el paseillo casi todos los que pueden ser algo de entre los toreros aragoneses y del resto de España. La nueva empresa que lleva esta plaza, la que forman los hijos de Manolo Chopera, Pablo y Oscar en mayoría, Ignacio Zorita y Angel Muñoz, tiene que atarse bien los machos y tratar de uperar esta crisis que nos afecta a todos.

Madrid y el "Prestige"

Resuelto el arrendamiento de Las Ventas del Espíritu Santo a favor de la continuidad de Toresma 2, hermanos y sobrinos Lozano, el primer festejo de esta nueva temporada, la catorceava de la era "lozana", fue el discutido festival a favor de los afectados por el hundimiento del "Prestige". Un festival que, al final, contó con la presencia de los diestros Luis Francisco Esplá, Julio Aparicio, Manuel Caballero, Rivera Ordóñez, Uceda Leal, con el premio de consolación de una vuelta al ruedo, y el novillero Alberto Aguilera, el único que cortó una oreja. Hubo poca gente y menos muestras de buen toreo aunque sí la voluntad y el desinterés de los actuantes.

La primera corrida tuvo lugar el 9 de marzo, con toros de José Luis Martín Lorca y un sobrero de Criado Holgado. Pocas fuerzas como nota común. Y buenas maneras del catalán de Moncada Serafín Marín, que confirmó su alternativa de manos de Curro Vivas. El madrileño Iván Vicente, vuelta y oreja. El segundo festejo fue una novillada de "Puerto de San Lorenzo", pocas fuerzas, para "Jesuli de Torrecera", silencios, Salvador Cortés, ovación y vuelta, y el debutante de



Finito de Córdoba



Serafín Marín

Albacete Javier Perera. Otra novillada el día de San José con reses de Nazario Ibáñez para Raúl Velasco, madrileño y debutante; Jorge Ibáñez, murciano de Yecla, y Andrés Palacios, dos avisos en el sexto. El 23 de marzo, novillos de Juan Pérez Tabernero para Luis Miguel Vázquez, Reyes Ramón y el colombiano Luis Bolívar, que causó grata impresión. El día 30 de marzo, novillos de "El Retamar" para Sergio Aguilar, aceptable, Enrique Peña y Luis González, oreja.

El mes de abril, el día 6, se abrió con una corrida de toros de los Herederos del Conde de la Maza, que lidiaron entre silencios Javier Vázquez y Alberto Elvira, mientras que Angel Gómez Escorial se hacía merecedor a su inclusión en San Isidro. El 13 se anunciaron toros de Fermín Bohórquez, murubes, entre 525 y 611 kilos, para Dávila Miura, Alfonso Romero y Rafael de Julia y nada digno de mención. Y llegó el 20 de abril con los toros de Antonio Gavira que empezaron mal porque los dos primeros fueron devueltos a los corrales y sustituidos por los sobreros de "La Guadamilla" y Guillermo Acosta. Actuaron Luis Miguel Encabo, Eugenio de Mora, dos avisos en su primero, y Antón Cortés, ovacionado. Y se cerró abril con una novillada de "La Guadamilla" para Curro Duarte, silencio y dos avisos, Luis Rubias, silencios, y José Luis Miñarro. En total, antes de mayo, un festival, cuatro corridas de toros y cinco novilladas. Doce matadores de toros, siete ganaderías con tres toros devueltos a los corrales, dos de Gavira y uno de Martín Lorca. Quince novilleros y cinco ganaderías sin ninguna incidencia. Una oreja para el matador de toros Iván Vicente y otra para el novillero Luis González, una vuelta al ruedo para Luis Bolívar y otra para Sergio Aguilar. Veintiún avisos.

Los datos

Los veterinarios de Madrid se reunieron y dieron publicidad a algunas conclusiones: En el 2002 reconocieron 781 reses para aprobar 600, un setenta por ciento. Las 181 rechazadas suponen un

23%. Los encastes más prodigados fueron los de Núñez, Santa Coloma, Atanasio, Albaserrada y Vega-Villar. En la Comunidad de Madrid se dieron 1.700 espectáculos y se lidiaron 4.574 reses, un 5'4% más que el año anterior. Se concedió a Adolfo Martín el premio de los veterinarios a la corrida más completa.

Nueva plaza en Valdemorillo, cubierta al año que viene

Los novillos de "la quinta" no encuentran quien les toree

Se inauguró la plaza de Valdemorillo, que se proyecta con cubierta dado lo inhóspito del clima en la fecha de sus fiestas patronales. Desapareció hace años la estampa de otros tiempos, cuando los toreros se vestían en el salón del Ayuntamiento alrededor de una estufa..

A Pepe Dominguín le dieron varios homenajes y él, a cambio, publicó un libro titulado "Rojo y Oro" que tiene su significado, al menos en la evocación de su hermano Domingo. Es una buena lectura aunque no llegue a la categoría de "Migente", pero es que este otro libro de Pepe Dominguín, como dice Ignacio Álvarez Vara "Barquerito", es una de las mejores que se han publicado en los últimos años.

Curro Bedoya hijo se cayó de un caballo en Colmenar de Oreja en una actuación preparatoria de su prevista alternativa y resultó gravemente lesionado con un traumatismo craneal por lo que estuvo varios días en coma. Afortunadamente, superó esa extrema situación y ya se encuentra en periodo de rehabilitación para volver a los caballos en cuanto se lo permitan los médicos.

Madrid no decide nada

Uno de mayo, la fiesta del trabajador. Día 2 de mayo, día de los héroes madrileños. Todo lo celebramos los trabajadores. Y en Madrid y en los toros, con la evocación del pintor madrileño nacido en Aragón. Quizá por eso la corrida de ese día 2 es de las llamadas goyescas, inventadas en 1927 en Zaragoza, con motivo del centenario de la muerte de Goya en Burdeos. Universal. Los novilleros Salvador Cortés y Santiago Manciño no aprovecharon los novillos de "Navalrosal" y el debutante alicantino Francisco José Palazón cortó la oreja del tercero y fue ovacionado en el sexto. Y el día de la Comunidad madrileña, los dos "monstruos" de las banderillas, Antonio Ferrera y David Fandila, vistieron los trajes galoneados y de trencilla para entenderse con tres toros de "Alcarrucén", segundo, tercero y sexto, y otros tres de Hermanos Lozano. Está de moda esto de tener varios hierros en la misma familia para luego buscar combinaciones y que todo quede en casa: Los Guardiola, los Fraile, los Manolo González, los "Cortesianos", los Núñez, los Pérez Tabernero, los Gutiérrez Lorenzo y, últimamente, Sánchez Arjona. Unas veces con la misma procedencia y distinto hierro y otras con todo diferente y cada línea por su lado. En el caso de los Lozano, me parece que viene todo de lo mismo y así se comportaron los de esta corrida, en la que los dos banderilleros del momento solo escucharon muestras de agradecimiento en los segundos tercios respectivos.

El día 3 de mayo hubo otra novillada en la que un utrero de "El Serrano" hirió a Javier Perea y el festejo quedó en un mano a mano entre Javier Solís y Jorge Ibáñez. Solís cortó una oreja del sexto novillo. Y el 4 de mayo se cerró el preámbulo isidril con otra novillada en la que pasaron desapercibidos "Jesuli de Torrecera" y Andrés Palacios. El colombiano Luis Bolívar se llevó un trofeo en el sexto novillo de "El Ventorrillo".

Y empezó la serie más larga del



Manuel Caballero



El Juli

mundo taurino con los mejores augurios ganaderos, puesto que los Hijos de Celestino Cuadri dieron una vez más muestra de su categoría de criadores de reses bravas, con un conjunto bien presentado en su totalidad y tres con una nota destacada en lo que se refiere a bravura, los lidiados en tercero, quinto y sexto lugar. Carlos Escolar "Frascuero" no estuvo a la altura de su valoración madrileña, Manuel Jesús Cid "El Cid" pasó a la enfermería con una cornada envainada y a Javier Castaño no le hicieron ni caso. Al día siguiente, 11 de mayo, había expectación porque en Madrid se recordaba con deleite el juego de "Guitarrero" en la Feria del año anterior. Los de Hernández Plá no recordaron a su hermano y Oscar Higarres, Canales Rivera y Gómez Escorial no superaron la más cruel indiferencia. Solo Gómez Escorial fue "premiado" con una división de opiniones en el tercero. Y el día 12, la primera novillada con reses "santacolomeñas" de "La Quinta" que, como casi siempre, estuvieron por encima de Luis González, Salvador Cortés y Manolo Martínez, herido en el muslo derecho y con luxación en el hombro del mismo lado.

Cuarto festejo con toros de "Sepúlveda", terciados y un sobrero de "Navalrosal" y otro de Palomo Linares. Rafael de Julia e Iván Vicente, silencios, y Serafín Marín, el catalán de Moncada que le cortó una oreja al sexto. En el siguiente festejo, toros de "El Ventorrillo" y José Miguel Arroyo sin "Joselito", Matías Tejela sin fortuna y una oreja vibrante para Fernando Robleño, torero madrileño y de Madrid, valga la redundancia, oreja en el quinto tras una corta faena. Más banderillazos el día del Santo con los toros de "Carriquirri" y uno de Núñez y pasotismo general para Esplá y Ferrera y algunas ovaciones para el de Granada, el "enfandilado" y estevado creador del par del violín pie a tierra. Al día siguiente, recuerdo para el auténtico "Joselito", el que murió en Talavera de la Reina tal día como hoy de 1920. Confirmó su alternativa Iván García y le cortó una oreja al sobrero de "El Serrano", que se lidió en sexto lugar. La corrida titular fue una sosa y blanda de

"Puerto de San Lorenzo" que no le sirvió de mucho al reaparecido "Jesulín de Ubrique" y al estilista "Morante de la Puebla".

En los pasillos de la plaza de Las Ventas hubo homenaje de recuerdo a Manolo Chopera. Si todos los homenajes que proliferan ahora en los pasillos de las plazas de toros son merecidos, no cabe ninguna duda de que este lo es tanto como el que más porque la vida de Manuel Mar-

claron silencios, con pitos y una sola ovación para el sevillano

En la novillada de "Fuente Ymbro" ocurrió algo que, como cunda el ejemplo, nos va a dejar el escalafón de los novilleros de lo más diezmo. Raúl Velasco, después de no sacarle partido a sus dos novillos, se desprendió la castañeta que reemplaza a la antigua coleta natural. Hace unos años, en esta misma plaza de Madrid, hizo algo parecido Jacobo Belmonte, pero más meritorio en aquel caso porque Jacobo, que después se dedicó a la hostelería de la mano del cura Lezama, anunció su retirada después de cortar una oreja. Luis Miguel Vázquez, pitos y silencio, y Manuel Escribano, división y saludos. No parece que a algunos toreros les vaya eso de la casta de los toros.

Victorino contra "El Juli"

Buena corrida en Aranjuez con salida a hombros de "Joselito" y César Jiménez

tínz Flamarique fue una vida dedicada al toro con una apasionada y fructífera entrega. Manolo el Grande. El que dio lecciones como empresario en España, Francia y América, como apoderado y como aficionado. Baste recordar su paso por Madrid, Bilbao, Salamanca y Almería o la construcción de plazas como las de Badajoz, San Sebastián y Logroño.

El día 17 se produjo un acontecimiento esperado por los que no soportan la superioridad de nadie. Pablo Hermoso de Mendoza cortó una oreja y Sergio Galán, dos. La derrota del triunfador, anunciaron algunos. Bueno, todos los días no se puede escalar el Himalaya. Los toros fueron de Bohórquez y Luis Domecq obtuvo otro trofeo. El día 18, la combinación familiar de tres toros del Conde de la Corte y otros tres de María Olea. José Pedro Prados "El Fundi", no confundirse, Manolo Sánchez y Eduardo Dávila Miura mez-

Mala corrida de Mari Carmen Camacho remendada con un sobrero de "Navalrosal" y otro de Antonio López. Pero muy interesante porque vimos a tres toreros muy distintos, con muy variado bagaje artístico, pero con una buena proyección en el futuro inmediato. Por un lado la respuesta del favor madrileño hacia José Ignacio Uceda Leal. Buen torero. A Antón Cortés le tocó esperar a mejor ocasión y Serafín Marín se la jugó con el mastodonte sobrero que se lidió en sexto lugar. Y José Miguel Arroyo tampoco reivindicó su seudónimo de "Joselito" en la corrida del día 21, en una tarde de remiendos para los toros anunciados de Concha y Sierra. Tres de esta divisa, dos de "Toros de Cortés" y uno de "El Torreón". La opinión general era de que el madrileño, joven pero veterano, había desaprovechado sus dos toros y no se tenía en cuenta ni a Manuel Caballero ni a Iván García.

Pero donde llegó el escándalo organizado fue al día siguiente con la corrida de "Alcurrucén", que se remendó con un toro de Hermanos Lozano, el tercero. Confirmaba su alternativa Javier Valverde y su padrino era Enrique Ponce en su única participación en el abono, y la presencia de Antonio Ferrera. Ni testigo ni neófito hicieron nada destacado, como ocurre muchas más tardes y no pasa



nada. Pero en el cartel estaba el triunfador del año pasado, Enrique Ponce, que ya había pagado su tributo de sangre en Sevilla y León esa temporada. Y estaba la ganadería de la empresa madrileña. Tenía que salir la pancarta. Y salió, a pesar de que el de Chiva toreó con gusto, técnica e inspiración. ¿Cómo es posible que este torero esté tantos años al frente de la torería andante? ¿Y los Lozano, catorce años al frente de la Monumental? Esto no lo aguantan los antiglobalizadores, que se sientan en el granito madrileño. Tampoco los de Araúz de Robles dieron oportunidad a David Luguillano, Víctor Puerto y Antonio Barrera. Seguía el eclipse de Pablo Hermoso de Mendoza en la corrida de Pasanha, que lidiaron Joao Moura, buen jinete pero con espuelas demasiado afiladas para los flancos de los toros; el de Estella, y Alvaro Montes que dio una vuelta al ruedo y cortó una oreja. Otra vez la humillación del héroe. Esto les pasó antes a "Lagartijo", "Guerrita", "Joselito el Gallo" o "Manolete". ¿Qué pide el pueblo? Izas y rabizas nuevas. Los toros de Guardiola del día 25 solo dieron pie a Antonio Barrera para dar una vuelta al ruedo en el sexto. Pepín Liria y Alfonso Romero no renovaron sus créditos de valor y arte, respectivamente. "Finito de Córdoba" tiene suerte que no deja indiferentes a los madrileños y le dedicaron dos broncas monumentales en la lidia de sus toros de Astolfi, Uceda Leal fue ovacionado en el sobre-ro de "El Ventorrillo" que se lidió en quinto lugar y "Morante de la Puebla" dejó en el ambiente unas gotas de ese aroma embrujador, que nos hace esperarle como en otros tiempos esperábamos a otros paisanos suyos. No tengo que dar nombres.

La de la Prensa

Y llegó la tarde del 27 de mayo, fuera de abono, Corrida de la Prensa de



El Califa

Madrid y única comparecencia de Julián López "El Juli". Como es natural en estos casos, fue la propia administración del diestro de Veilla de San Antonio la que se encargó de buscar los seis toros que estaban destinados a salir por el portón de los sustos. Y el primer éxito fue que los seis toros estuvieron excelentemente presentados en lo que a tipo se refiere y con las caras limpias pero sin perfumar. Toros de Pablo Romero, con permiso, noble, bonito pero escaso de fuerzas, "Jandilla", Adolfo Martín, Javier Pérez Tabernero, todos en su buena línea, "Fuente Ymbro", bueno, y "Torrealta", encastado. El torero se enfrentó a los toros y a un sector del público que estaba dispuesto a derribar la estatua. No valían ni la variedad con el capote en lances de todo tipo, incluido alguno de su creación o recreación, sus pares de banderillas por los dos lados, su esfuerzo

muletero y su entrega con la espada. Hasta que llegó el quinto y, con un gesto de rabia y de protesta por la injusta persecución, se echó la muleta a la izquierda y ligó tres soberanas series de naturales, el mejor toreo de muleta de lo que iba de Feria. Una sola oreja, pero los enterradores tuvieron que cargar sus picos y palas e irse a cavar a otro sitio.

En la corrida del día 28 anunciada de "Valdefresno" con los apaños familiares de Fraile Mazas, hubo hasta un sobrero tris que sustituyó a otro sobrero bis de "El Serrano". No hubo gracia para el castigado Juan Mora, tampoco para Rivera Ordóñez, abroncado conforme a su alcurnia, y la voluntad y sacrificio de Fernando Robleño, que dicen los "magister" que debe de aprender lo antes posible la técnica de torear si no quiere que un toro le desbarate su integridad. Eso es lo que dicen los entendidos.

Y más desastre en la corrida del día 29, con un toro de María José Pereda, tres de "La Dehesilla", uno de José Vázquez que sustituyó a otros de "Navarrosal" y el que debía ser la divisa titular, y uno de Carlos Núñez. Tal desbarajuste ganadero justifica los silencios dedicados a Vicente Barrera, Luis Miguel Encabo y Matías Tejela. Confirmó las expectativas el novillero colombiano Luis Bolívar, al cortar una oreja al sexto novillo de Román Sorando el día 30 de mayo, y lo dejaron para mejor ocasión los ya conocidos del público madrileño Javier Solís y Reyes Ramón. Y se completó este mes de mayo con toros de Julio de la Puerta para los caballeros Leonardo Hernández, petición en el cuarto, Andy Cartagena, oreja en el segundo, y Diego Ventura, saludos y palmas. Queda por delante la gran semana de la apoteosis ganadera con los "Barcial", Domingo Hernández, Dolores Aguirre, "Partido de Resina", José Escolar, y los Martín, Adolfo y Victorino. Los últimos serán los primeros. ¿Quién se acuerda ya de aquella corrida de los Hijos de Celestino Cuadri o de los novillos de "La Quinta"? Parece que fue el año pasado.

Cerca de Madrid, en Aranjuez y por San Fernando, salieron a hombros José Miguel Arroyo "Joselito", oreja tras aviso y oreja tras dos avisos, y César Jiménez, dos orejas y ovación. Se quedó a pie César Rincón, una oreja en el cuarto esta tarde, en la que también figuraba como ganadero. Pudieron sacarle a hombros como tal ganadero y así recibir el agradecimiento de sus compañeros y el público. Y para el día siguiente, toros de "El Ventorrillo" para una mano a mano entre Antonio Ferrera, ovación, oreja y oreja, y David Fandila "El Fandi", ovación, oreja y oreja. Salieron a hombros. ●

Fotos: Jesús RODRÍGUEZ

Pepe Luis, el reconocimiento no buscado

Otro homenaje que a mi, personalmente, me emociona. Fue en el Paseo de Colón, frente a la Puerta del Príncipe de la Real Maestranza de Sevilla. El objeto descubierto, una estatua en bronce de Alberto Guzmán Franco que representa una suerte, "la del cartucho de pescao", un hombre, Pepe Luis, y una hazaña: recordarle 44 años después de su retirada, Barcelona, 11 de mayo de 1959, que es el torero de Sevilla, al más puro representante de esa escuela sevillana que algunos aseguran que no existe porque no vieron torear a Pepe Luis, el de San Bernardo y sin apellidos. Ochenta años hoy y "no me pongan ningún monumento, me basta con mis hijos y mis nietos. Y, amigos comentaristas, decir solo Pepe Luis, no ponerle tampoco apellidos ni

motes. No le hacen falta, palabra, que yo lo vi torear y hasta tuve el honor de firmar una crónica de una corrida en El Escorial en la que él participó y dio una muestra de su arte. Privilegios de la edad.

En la Feria de Abril, que vendría después, se descubrió un mosaico en los pasillos de la plaza de toros sevillana en el que se puede leer lo siguiente: "La Junta de Gobierno de la Real Maestranza de Caballería de Sevilla, en reunión celebrada el 17 de octubre de 2002, acordó dedicar este azulejo a Pepe Luis Vázquez Garcés, figura excepcional del toreo sevillano que llegó a salir dieciséis veces a hombros de esta plaza. Sevilla 2003"

Comprar valores sin soltar el lápiz.



En su propio despacho. O en casa. O viajando...

Porque ya tiene una sucursal que no cierra nunca:

Oficina Internet CAJA MADRID. Para hacer todas

sus operaciones esté donde esté: compra-venta de

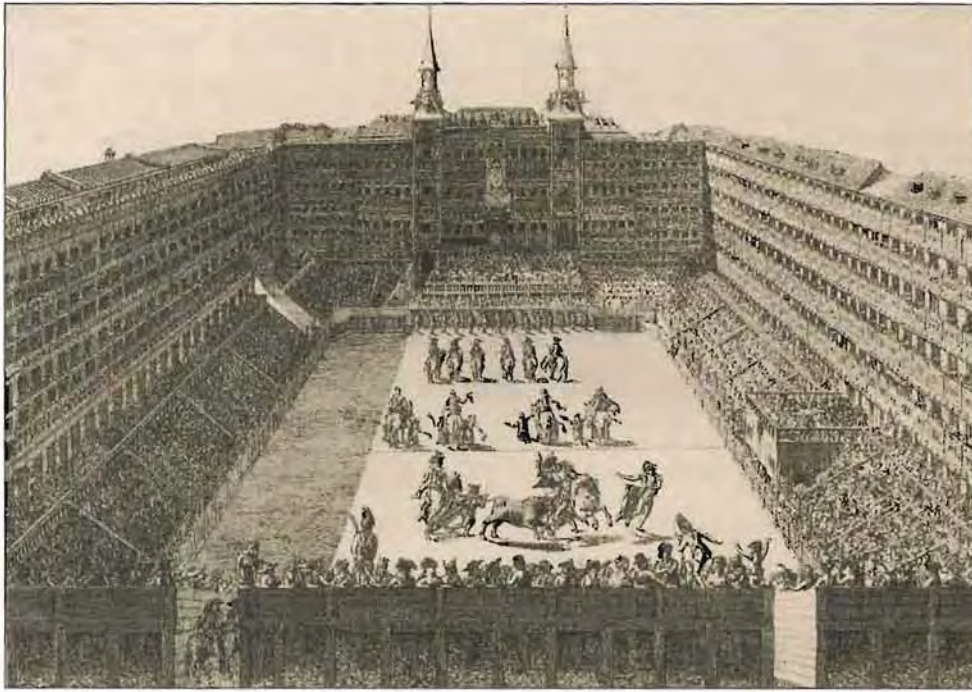
valores, solicitar un plan de pensiones, conocer el

estado de sus cuentas... Con un simple ¡click!

Es fácil. Es seguro. Es **CAJA MADRID.**



Al celebrarse el bicentenario de la incorporación de Menorca a la Corona española



Lienzo anónimo que muestra una corrida de toros en la Plaza Mayor de Madrid.

Escenas taurinas, entre dos siglos

Algunos de los lienzos menos populares de Goya, en el Museo Arqueológico

Algunas de las pinturas taurinas menos populares de Goya se han expuesto recientemente en Madrid, con motivo de celebrarse el bicentenario de la incorporación definitiva de la isla de Menorca a la Corona española, en 1802. Pero también se exhibieron otros valiosos cuadros de distinta autoría y pertenecientes a diferentes colecciones privadas y públicas.

En total, 235 obras ofrecieron un recorrido de dos siglos por la historia de España, entre las que no podían faltar las estampas taurinas de la época. Para conmemorar el bicentenario del Tratado de Amiens, la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales organizó esta interesante muestra –comisariada por Juan J. Luna– en el Museo Arqueológico de Madrid y en la que se presentaron diversos tipos de objetos, como porcelanas, lienzos, tejidos, armas y muebles, que recrean el ambiente español y europeo de la época.



Autorretrato de Goya. Museo del Prado de Madrid.



Cartel y portada del catálogo de la exposición

Para la ocasión, se han restaurado algunas de estas obras, en franco deterioro, como el lienzo anónimo que muestra una corrida de toros en la Plaza Mayor de Madrid, con motivo de la boda del príncipe Fernando con María Antonia de Nápoles, el 20 de julio de 1803, perteneciente al Museo Municipal de Madrid.

En la Plaza Mayor

El artista anónimo ofrece una completa imagen de la lidia. Numerosos espectadores, debidamente colocados, atienden al fastuoso festejo, que se desarrolla en un rectángulo y en donde figuran varios toreros y caballeros en plaza. Sin embargo refleja una visión sorprendente de la Plaza Mayor, ya que pinta una imagen uniforme de su arquitectura, debidamente acabada, cuando se supone que estaba en plenas obras de reconstrucción, tras el incendio acaecido en agosto de 1790.

La realeza tenía como favorito este emplazamiento urbano para celebrar las corridas. El 16 de noviembre de 1617 y con motivo de la beatificación del patrono de la ciudad, san Isidro Labrador, se celebra en la Plaza Mayor la primera corrida de toros. Durante el siglo XVII, los acontecimientos reales que incluían festejos taurinos tienen como protagonista este

enclave, que decae con la llegada de la dinastía borbónica, poco entusiasta de los toros, hasta el reinado de Carlos IV que recupera la tradición.

Pase goyesco

Y llegamos a Goya (1746-1828), del que se presentan varios lienzos, entre ellos, algunos retratos de personajes célebres de la época, y un par de ellos también sobre el mundo del toro, una de sus grandes aficiones junto con la caza. Es más, según cuenta Moratín en 1825: *"Goya dice que él ha toreado en su tiempo, y que con la espada en la mano, a nadie teme"*.

De su obra sobre la Fiesta Nacional son bien conocidos sus aguafuertes (*"La Tauromaquia"*, 1815-1816) y litografías (*"Los toros de Burdeos"*, 1825). En esta exposición se exhiben dos lienzos de una serie de once, en los que se muestran escenas taurinas que se presentaron en la Academia, el 5 de enero de 1794. En ellas se narra, cuadro a cuadro, la suerte del animal desde que es elegido para la lidia hasta su salida del coso, arrastrado por las mulillas.

"Pase de capa" refleja una escena singular, en la que se mezclan torero, picador, monosabio, toro y cabestrantes, inventada probablemente por el genial artista de Fuendetodos o, hasta puede que surgida de una anécdota muy puntual vivida por él. También la plaza no parece ser real y sí una mezcolanza arquitectónica imaginativa de varios cosos. El matador realiza un lance, que apenas se usa hoy, inventado por Pepe-Hillo, diestro al que vio actuar en persona y del que se especula que se inspiró.

En "Las mulillas", conocida también por el nombre de "El arrastre", se muestra el final de la lidia, cuando el animal muerto es sacado del redondel, mientras que el público se prepara para abandonar el coso y toreros y subalternos conversan relajadamente tras finalizar el festejo. Un monosabio recupera los arneses del caballo también muerto.

Ambas pinturas revelan un acertado juego de luces y sombras, incluso de matices. El público que llena la plaza no está bien definido, son como manchas coloristas, porque lo que se trata es de dar una impresión de ambiente, muy bien conseguida, y primar lo que ocurre en el redondel.

Estos dos óleos sobre hojalata pertenecían a la colección privada de Chopinot, que la adquirió de Francisco Bayeu, cuñado del pintor, que, más tarde y por diversas testamentarias, pasaron a sus propietarios actuales: un coleccionista privado madrileño y la Fundación Casa Ducal de Medinaceli de Sevilla. ●





2002 en la Monumental de Madrid

En San Isidro y por la Puerta Grande: Ponce, Ferrera, José Tomás y Matías Tejela

Era la decimotercera temporada de Toresma al frente de la plaza de toros de las Ventas del Espíritu Santo. El número 13, y algunos malos días vestían impermeables amarillos para protegerse de la lluvia, que siempre llega a Madrid cuando, por el mes de mayo, se anuncia la Feria del Libro. La lluvia y el viento que malogra tantas buenas intenciones y es causa directa de algunos dolorosos percances. Pero, claro, la Comunidad de Madrid no parece que encuentre soluciones a su gusto para, como en Zaragoza, librar al coso ventero de las inclemencias meteorológicas. O puede que no necesite de esas molestas y costosas obras porque San Isidro llama a sus ángeles cada año y le llena la plaza Monumental, con mayúscula.

Antes de iniciarse esta decimotercera temporada, los aficionados madrileños se lo pasaron fenomenalmente "chateando" en el ordenador y votaron para elegir al mejor torero de la historia de Las Ventas, setenta años gloriosos porque son los míos, y se inclinaron por Santiago Martín "El Viti" (17'66 por ciento de los votos), seguido de Antonio Bienvenida (16'35) y Paco Camino (12'21), en un podio maravilloso. Luego, según los resultados de Internet, vienen los nombres de José Miguel Arroyo "Joselito", Manuel Benítez "El Cordobés", "Antoñete", César Rincón, Curro Romero, Paco Ruiz Miguel, Andrés Vázquez, Luis Francisco Esplá, Antonio Ordóñez, Pepe Luis (¡por favor, no le pongáis apellidos, que no le hacen falta!), José Tomás, Pepín Jiménez, Curro Vázquez y "El Juli". No me sorprende que en esa lista aparezcan diestros que no fueron figuras, o no son porque continúan en activo, y que en los últimos lugares figuren los nombres de Ordóñez, Pepe Luis y José Tomás. De los años 60 y 70 falta Diego Puerta; de

antes, Julio Aparicio, y de un poco antes, "Manolete". Bueno, ¿quién tiene la memoria taurina de los últimos 75 años?

Los hermanos Lozano hicieron balance de sus doce años el frente de la Monumental madrileña y, sin reparar en lo del 13 porque ellos son toledanos de Alameda de la Sagra, nietos del lugareño que compró la ganadería de Veragua que luego pasó a Domecq, se dispusieron a hacer las cosas lo mejor posible para darle la razón a Rafael Guerra "Guerrita", el sentencias, que decía que había que "arrematar" las faenas, que no bastaba con empezartas bien. Había que poner la rúbrica para merecerse el nuevo arrendamiento de la que se considera la plaza de toros más importante del mundo. Entre 44 y 47 corridas por año, 2 a 5 festejos de rejones y de 20 a 26 novilladas hacen un total de 541 corridas de toros, 272 novilladas y 44 festejos de rejones. Más novilladas sin picadores, festivales y cómico-musicales-taurinos hacen un total de unos novecientos espectáculos, que bien pueden probar la capacidad organizativa del equipo Lozano, ahora incrementado con los hijos de Pablo, Ignacio Pablo, Fernando y Luis Manuel, y con la sabia asesoría de Manolo Cano, siempre en su despacho envuelto en humos de habano y sabores de erudición taurina.

Marzo: homenaje a Vidrié

Estaba programado un festival de homenaje a Manolo Vidrié, que se celebró una semana después por culpa de la lluvia. No obstante, el mismo día 3 de marzo se descubrió un mosaico en los pasillos de la plaza, entre los dedicados a Manolo Vázquez y Nicanor Villalta. En el festival, en el que intervinieron los rejoneadores Moura y Leonardo Hernández, lo hicie-

ron a pie Ruiz Miguel, Curro Vázquez, el hijo de Pepe Luis y el hijo de Julio Aparicio, al final, el más lucido de los actuantes.

Tres novilladas en este mes con una extraordinaria de Fuente Ymbro y el premio de una oreja para Javier Valverde. Mejoró el programa en las corridas de toros con una celebrada el Domingo de Ramos, 24, con cuatro toros de Martínez Elizondo y dos de "Navalrosal", ganadería que procede de Núñez y que ha puesto de moda Madrid. El cartel de toreros estaba formado por tres buenos artistas, Manolo Sánchez, José Ignacio Uceda Leal y Alfonso Romero. No hubo suerte y lo mismo ocurrió con la corrida del otro domingo, el de Resurrección, con cuatro toros de Manuel Ángel Millares y dos de Criado Holgado con los que tuvieron pocas oportunidades Fernando Cepeda, bien con el capote, Dávila Miura, algunos muletazos con la derecha, y Jesús Millán, con ganas y valor. En las novilladas sonó el nombre de Matías Tejela que, al final de la temporada, se colocó al frente del escalafón.

Abril: César Jiménez

Un mes justito, tres novilladas y una corrida de toros. Buena impresión del novillero catalán Serafín Marín y presentación excepcional de César Jiménez el día 28 de abril en la lidia de seis novillos de Fuente Ymbro al estilo de lo que hizo "El Juli" unos años antes. De ahí a la alternativa. César cortó sendas orejas a los dos últimos, pudo hacerse la foto en la Puerta Grande, y al novillo "Inventor" se le premió con la vuelta al ruedo. Fernando Robleño fue galardonado con una oreja de cada uno de los toros que le correspondió lidiar del Conde de la Maza y Carlos Collado "Niño de la Taurina" le confirmó la alternativa a Iván Vicente.

Mayo: un mes largo

La Feria de la Comunidad se inicia con una novillada de "Garcigrande" en la que resulta lesionado Roberto Martín "Jarocho". Hay un festejo goyesco el día 2 de mayo como exaltación de la gesta de la Guerra de la Independencia. Tres toros de "Alcarrucén", tres de Carlos Núñez y a Luis Francisco Esplá parece que le sienta bien el sombrero de dos picos. Luis Miguel Encabo se muestra más discreto y ambos no pasan el listón de la discreción. Valverde vuelve y corta otra oreja el día 3, para repetir premio Matías Tejela el día 4. El 5 de mayo una corrida de las del magisterio de Florito con un lío de toros de Astolfi, Julio de la Puerta y Criado Holgado. Así no puede extrañarnos que estén tan puestos los bueyes. Mataron la corrida en algo más de tres horas: Mariano Jiménez, José Antonio Iniesta y José Luis Triviño, que confirmó su alternativa. Y después, San Isidro. Una primera corrida de los antiguos "pablrorromeros", que ahora se llaman "Partido de Resina", cárdenos asaltillados y que no recuperan las fuerzas y su gran nobleza y clase, y un sobre-ro de "Navalrosal", que intentaron lidiar los experimentados Pedro Prados "El Fundi", Miguel Rodríguez y Oscar Higuera.

De ahí a las dos últimas corridas, también asaltilladas, las de Adolfo y Victorino Martín, muy parejas en resultados - una vuelta al ruedo para sendos toros del tío y el sobrino, pero mejor conjunto el de éste que el de aquél. Se le dio tal homenaje al primero de Adolfo Martín, "Madroño I" y al tercero, "Murciano", de Victorino. Animaron el cotarro que ya se había caldeado en la segunda corrida del largo ciclo de San Isidro, la corrida de Hernández Plá con el llamado "Guitarrero", que se lidió en tercer lugar y que fue el que abrió la lista de grandes condecoraciones "tauricas". A pesar de ello fue una tarde de grandes silencios públicos y bastantes del metal de las trompetas para dar avisos. Los diestros fueron Dávila Miura, Antonio Pérez "El Renco" y Manuel Jesús Cid "El Cid". Dicho lo cual y para poner en movimiento el pesado engranaje de la Feria de San Isidro, bueno será hacer una relación de los honores otorgados y de esta forma resaltar lo que merece la pena y pasar por alto las amarguras. Tiempo habrá para dar algún detalle más.

Hicieron el paseíllo en la Feria 47 matadores de toros que cortaron 13 orejas. Tres para Enrique Ponce, dos para Antonio Ferrera, José Tomás y David Fandila "El Fandi", y una cada uno a David Luguillano, Luis Miguel Encabo, Antón Cortés y Fernando Robleño. Nueve novilleros que sumaron tres orejas, dos Matías Tejela y una Iván García. Siete rejoneadores con cuatro orejas, dos Hermoso de Mendoza y una cada uno a Moura y Fermín Bohórquez. La Puerta Grande se abrió para Ponce, Ferrera, José Tomás y Matías Tejela.

En el aspecto ganadero hubo varios galardones que fueron los de las corridas más completas que se destinaron a las de Adolfo Martín y Carriquirri, las de los mejores toros en el caso de "Guitarrero" de Hernández Plá el más votado, y de "Murciano" de Victorino. Un premio a la corrida mejor presentada fue para la de José Escolar. Triunfador, Enrique Ponce; mejor novillero, Matías Tejela; mejor faena, Antonio Ferrera; mejores pares de banderillas, Antonio Ferrera, Fernando Téllez y Vicente Yanguas "Chano"; mejor puyazo, Victoriano García "El Legionario"; mejores estocadas, Luis Francisco Esplá y Uceda Leal; mejor quite, Luis Miguel Encabo; mejor peón de brega, Roberto Bermejo y mejor rejoneador, Pablo Hermoso de Mendoza. Menciones especiales para el mexicano Eloy Cavazos -que se despidió del público de Madrid sin ningún detalle por parte de los espectadores- y para "El Fandi" como revelación. Y homenajes a Pepe Luis, los cincuenta años de la alternativa de Juan Posada y treinta años desde que Palomo Linares le cortó un rabo a "Cigarrón", de Atanasio, el 22 de mayo de 1972.

Fueron 23 corridas de toros, tres novilladas y otras tantas de rejones. Veinte orejas en total con cuatro salidas a hombros, esos son los triunfos. Pero abundaron las corridas de los que se "escuchan" silencios, las del protagonismo de Florito, como la novillada primera, y algunas otras medio entretenidas. Una buena corrida de Baltasar Ibán no la asimilaron sus toreadores. El día 16, aniversario de la muerte de "Joselito", el XXCII, se guardó un minuto de silencio. Todo un olvidado detalle.

Tardes de silencios fueron la primera de los "pablrorromeros", la segunda de Hernández Plá -pese a la vuelta al ruedo de "Cigarrero" y los cinco avisos que se escucharon-, la novillada de "La Quinta", la cuarta de abono -con la presencia de Rafael de Julia, el triunfador del año anterior-, la buena corrida de Baltasar Ibán, la novillada de "El Serrano", la corrida de Ramón Flores, la de "Puerto de San Lorenzo", la de "Alcarrucén", la de la Prensa -en la que se lidiaron reses de seis ganaderías y en la que se dio el acontecimiento de la despedida de España de un torero tan importante como es el mexicano Eloy Cavazos. Pero no está el público de Madrid para sensibilidades. Y seguimos con silencios en la corrida de Julio Puerta, en la bien presentada de Manolo González y Sánchez Dalp con tarde ventosa, la de Palha y la de José Escolar, en la que hubo toros que fueron bravos con los caballos. Las marcadas por la maestría de Florito y sus bien conjuntados mansos fueron la sexta, en la que se anunciaron toros de Araúz de Robles; la duodécima con la decepción de "El Juli", y la vigésimo cuarta de "El Pilar".

De las que la gente salió más optimista fueron las tardes de los toros de Carriquirri, los Cobaleda y Parladé y los

Núñez de Antonio Briones, en las que triunfaron Antonio Ferrera, dos orejas del quinto, y "El Fandi", una oreja en el sexto; las de rejones, porque ya sabemos que los públicos de los caballos son más complacientes y más desde que Pablo Hermoso de Mendoza le ha dado la vuelta a la técnica y el arte de torear a la jineta. En el undécimo festejo surgió el misterio de la divinidad de José Tomás, "el pequeño dios creador" que le llamaba Pérez Mateos, y cortó dos orejas del quinto toro, "Exhotardo", de "Martelilla". El resto se ahogó en silencios como otras muchas tardes.

Interesante la comida de los Guardiola, la de los Domínguez y los Fantoni, aunque desigual. Dos toreros siempre en la mente de los aficionados, Fernando Cepeda y Uceda Leal, y un tercero muy decidido, Antonio Barrera. Ponce alcanzó la cumbre del ciclo con el tercer toro de la tarde de Javier Pérez Tabernero, al que le cortó las dos orejas y una recibió en el quinto de Pereda, en la tarde más redonda puesto que Antón Cortés, que confirmó su alternativa de manos de Curro Vázquez, recibió una oreja del sexto de Pereda. Con premio de consolación la corrida de María Olea por una oreja concedida a Fernando Robleño, ya torero de los madriles; doblete del novillero Matías Tejela con los novillos de Román Sorando; oreja a "El Fandi" en la corrida de Gerardo Ortega; una vuelta al ruedo para Ferrera en la de Manolo González, y final con mucho bombo ganadero en las corridas de Palha, José Escolar, Adolfo Martín -con petardo torero- y la de Victorino -con las artes dicharacheras de Luis Francisco Esplá-, la "ausencia" de Víctor Puerto y el premio de una oreja para Luis Miguel Encabo.

El cartel de oro que ofrezco a los lectores en relación con los resultados de la feria puede ser el siguiente en una corrida concurso de ocho toros de las divisas que se citan a continuación: Hernández Plá, Victorino Martín, Adolfo Martín, José Escolar, Baltasar Ibán, Javier Pérez Tabernero, Manolo González y Carriquirri y de sobrerros, uno de Guardiola, otro de "Alcarrucén" y un tercero de "Valdefresno". Se encargarían de su lidia Enrique Ponce, José Tomás, Antonio Ferrera y David Fandila "El Fandi", con sus respectivas cuadrillas y una especial formada por los picadores "El Legionario" y Ladrón de Guevara y los banderilleros, Roberto Bermejo, Curro Molina y Jesús Arruga. En una mixta se podía incluir al caballero Pablo Hermoso de Mendoza y al novillero Matías Tejela, hoy ya en el escalafón superior.

Junio: Beneficencia

Los siete primeros días de este mes estuvieron cubiertos por el final a toda orquesta ganadera de la Feria de San Isidro. Pero, de la noche a la mañana, el día 9 de este mes, se anunció una novillada de "Cortijoliva", procedencia clásica en otros tiempos de Atanasio-Lisardo, con un

sobrero de "Valdefresno", que se encargaron de lidiar José Manuel Prieto, de Iniesta, Cuenca, "Jesulín de Torrecera" (Jesús Fernández), de Jerez, una oreja en el quinto, y Luis Rubias, de Alicante. De los llenos casi diarios pasamos a un cuarto de entrada. ¿Es eso lo que queda de afición? Pues de 24 mil espectadores pasamos a 6 mil seguidores del toro bravo, apoyados por unos cuantos turistas de todas las latitudes: anglosajones, germanos, orientales, árabes o australianos.

Y llegó la corrida de la Beneficencia que, año tras año, no tiene suerte en la elección del ganado, y los toreros tienen que brindar a S.M. Don Juan Carlos por pura cortesía. No parece que los toros de Núñez del Cuvillo, justitos en todo, con el cuarto al corral sustituido por otro toro de María Lourdes Martín, fueran los más apropiados para embellecer un cartel de lujo en el que figuraban los nombres de toreros tan dispares como Manuel Caballero, José Tomás y "Morante de la Puebla". Era ilusionante ver en acción la técnica poderosa del albacetense, el misterioso atractivo del madrileño y los duendes artísticos del sevillano y todo ello se tradujo en un poco más de lo mismo: silencios apabullantes y los bueyes de Florito, en su función de niñeras recogedoras.

Siguió la temporada con tres corridas de toros en las que se lidiaron reses con diversas leyendas: Concha y Sierra, "Monteviejo" (los "barcial" en manos de Victorino) y los del "Cura de Valverde". Pero ni aun en estos festejos nos libramos de los apaños ganaderos: en la de Concha y Sierra con dos toros del Marques de Albaserrada y uno de "El Toril", y en la del "Cura de Valverde", uno de Pérez Tabernero y otro de Lourdes Martín. Nueve matadores de toros, una confirmación, la de Raúl Blázquez con el toro "Chivito" de Concha y Sierra, y una sola vuelta al ruedo para José Gómez "Dinastía", que mató bien a "Jironto" del Cura de Valverde. Lo demás, los habituales silencios venteños.

Julio: confirmaciones

Siguió la tónica en este mes de transición hacia el verano madrileño con otras cuatro corridas que también necesitaron del habitual apaño en las de "Los Recitales" y en la de Carmen y Araceli Pérez, aspirante al ascenso, sevillana de Guillena y con procedencia de Carlos Núñez. La primera necesitó de dos toros de "Barcial" y uno de la misma divisa en la segunda. Enteras se lidiaron las de Antonio Gavira y "Barcial" que, por accidente, tuvo que remendarse con el sobrero de "Alcurrucén" que se lidió en sexto lugar.

Confirmaron sus alternativas Juan Diego, Rafael González, Luis Vilches y el colombiano Diego González, que se había

doctorado en su tierra en 1995. No hubo nada a destacar en las dos primeras corridas y se lucieron en la tercera Alberto Ramírez y Manuel Jesús Cid "El Cid", con los premios de consolación de una vuelta al ruedo para cada uno, que en Madrid tiene una consideración especial, y el mismo pero más brillantez de Carlos Escolar "Frascuero" con los toros de Arturo Cobaleda "Barcial", de procedencia ilustre con los nombres de Veragua, Santa Coloma, Vega y Villar. Se inició el certamen de novilladas con novillos de Sorando y Escolar, de los que solo supo expresar una oreja el llamado Manolo Martínez.

Agosto: la Paloma

Tres corridas de toros y una de rejones precedieron a la consumación del Certamen Nacional de Novilladas, que tuvo la sorpresa final de declararse desierto, pese a que a la oreja que cortó Manolo Martínez se unieron los trofeos obtenidos por Raquel Sánchez, Luis Miguel Vázquez y José Luis Miñarro por partida doble. Pues bien, en el cartel final estuvieron Raquel Sánchez, José Luis Miñarro y Luis Bolívar, este último por sorpresa porque no había conseguido trofeo alguno y sí lo habían hecho Manolo Martínez y Luis Miguel Vázquez. Los novillos del festejo final fueron de Jiménez Indarte, y hubo vuelta al ruedo para Raquel Sánchez y resultó cogido de pronóstico reservado Miñarro. El jurado consideró que nadie de entre la docena de aspirantes merecía el honor de alzarse con el triunfo final. Una pena porque se supone que esos doce novilleros que hicieron el paseillo en Madrid eran lo más granado del escalafón.

En las corridas de toros, con buena concurrencia foránea, se erigió en triunfador absoluto el veterano Carlos Escolar "Frascuero", uno de los predilectos de la afición madrileña, que cortó una oreja a un toro de Hernández Plá. Estuvo bien Pedro Prados "El Fundi" con un toro de "Monteviejo", Joaquín Díaz "Cuqui de Utrera" -que sorprendió con su cabeza rapada, algo insólito en los ruedos como lo de un torero con barba o bigote-, al que le confirmó su alternativa de 1993 el citadino "El Fundi" con un toro de los "barcial" de Victorino, clientes asiduos de Las Ventas; mientras que en la tercera corrida, de "El Sierro" pasó desapercibido el mexicano Ignacio Garibay; estuvo decidido Fernando Robleño, también habitual en esta plaza, y lució su buen estilo Iván Vicente. En el festejo de rejones estuvieron presentes Borja Baena, Francisco Benito, Miguel García, Rui Fernández, Raúl Martín Burgos y Sergio Vegas.

Septiembre: las novilladas

Cinco festejos de novilladas picadas en las que se lidiaron reses de Martín

Peñato, Campos Peña, Juan Antonio Ruiz "Espartaco", Antonio San Román y Pío Tabernero de Vilvis con algunos sobrerros, pocos, de Sorando y "Navalrosal", y la mayoría de los que participaron en el Certamen del mes anterior y sin ninguna notoriedad digna de mención, salvo una vuelta al ruedo de Sergio Aguilar y una oreja para Luis González.

Octubre: más de lo mismo

Empezó septiembre con una novillada en la que dos de sus lidiadores salieron a hombros por la Puerta Grande, después de cortarle orejas a sus novillos de "El Ventorrillo": Matías Tejela e Iván García, a los que acompañaba en el paseillo inicial Reyes Ramón. El día 5 comenzó la llamada Feria de Otoño, que tiene una respuesta de público similar a la de San Isidro, puede que por razones estratégicas y también porque los carteles son del gusto del público madrileño, pese a que los primeros espadas no quieran comparecer al final de la temporada ante tribunal tan exigente y caprichoso.

Rivera Ordóñez remató su temporada con el premio de una oreja del cuarto toro de Núñez del Cuvillo, Eugenio de Mora dio la vuelta al ruedo y "El Fandi" no logró refrendar sus éxitos isidríles. En la corrida de Adolfo Martín actuaron mano a mano Luis Miguel Encabo y Fernando Robleño, oreja, vuelta y ovación. Toros de Bohórquez para Joao Moura, Leonardo y Andy Cartagena, vuelta y vuelta. La corrida de Puerta de San Lorenzo, apañada con un sobrero de Carriquirri, lidiado en segundo lugar, y otro de Gavira, tercero, sirvió para confirmar los sentimientos madrileños hacia Carlos Escolar "Frascuero", petición de oreja y vuelta al ruedo en los dos; la admiración hacia la concepción artística de Uceda Leal, oreja en el quinto, y no tuvo suerte el gitano albaceteño Antón Cortés. Y en la corrida final de Victorino Martín, con la presencia de Luis Francisco Esplá y José Ignacio Ramos, confirmó su buena temporada Fernando Robleño y le cortó las dos orejas al buen ejemplar que cerró el ciclo.

Se anunció una corrida para celebrar los mil festejos organizados por los hermanos Lozano en Madrid, pero puede que no se hicieran bien las cuentas y, al final, el día 20 de octubre se echó el cierre con una novillada de la ganadería novedad en los ruedos, Navalrosal, con tres novilleros ya conocidos como Luis González, Salvador Cortés y César Girón. El silencio propio de la época con la caída de las hojas y la paz de los sepulcros. Ya todo estaba consumado. ●

B.B.R.
Foto Pastor.



Vista aérea del palacio de Nuevo Baztán con la iglesia y la plaza de fiestas.

La plaza de fiestas de Nuevo Baztán

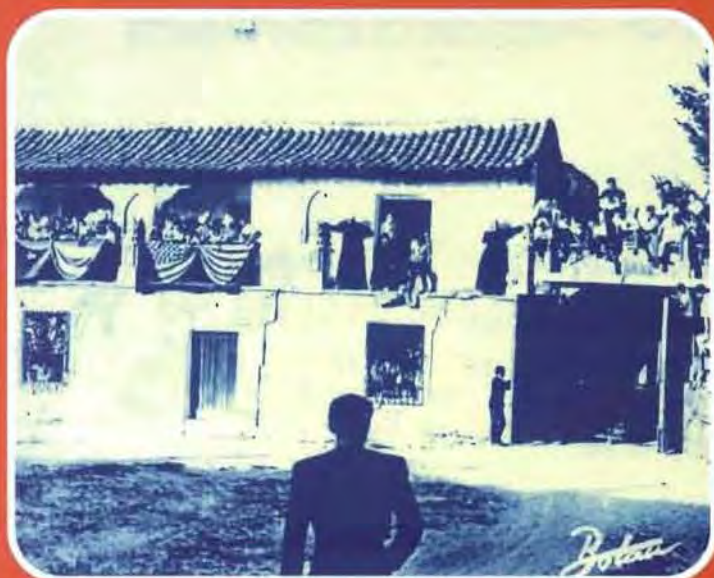
por Juan Miguel SÁNCHEZ VIGIL

La tradición taurina de algunos pueblos de Madrid está tan arraigada, que en las páginas de este Anuario Taurino nos hemos hecho eco de sus festivales más famosos y de la gran afición que traspasa los límites de la capital. Continuando la serie, que se inició con San Sebastián de los Reyes y prosiguió con Chinchón, El Escorial, Collado Villalba y Carabaña, este año le toca el turno a Nuevo Baztán, un pueblo de escasos habitantes, pero de gran tradición taurina. El autor de este reportaje nos descubre esta afición, que se remonta al siglo XVIII.

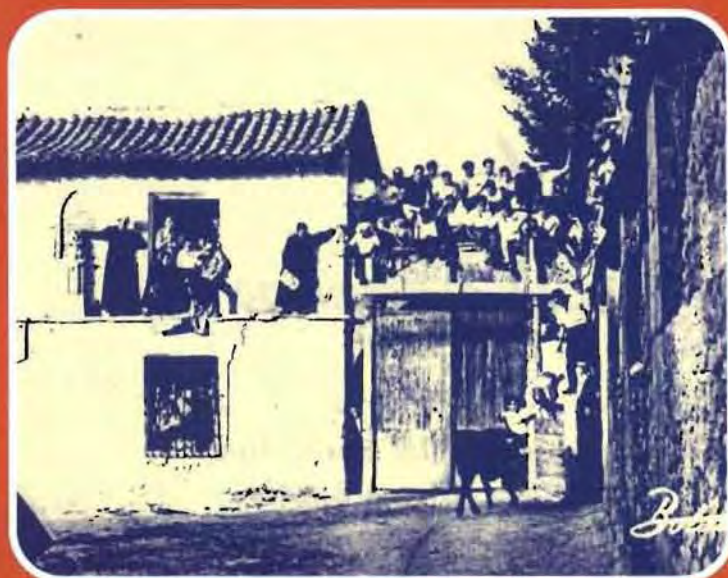
En el conjunto monumental de Nuevo Baztán, detrás de la Iglesia de San Francisco Javier, se encuentra la plaza de fiestas, lugar espacioso en el que se han celebrado festejos taurinos durante casi tres siglos. El viajero llegará a esta villa desde Pozuelo del Rey, con

impresionante ermita a la entrada, o bien subiendo hasta Villar del Olmo desde la vega del Tajuña, donde antes deberá pasar por Carabaña para visitar la vieja estación de tren recuperada para los nostálgicos y los amantes del turismo rural.

Nuevo Baztán fue fundado por Juan de Goyeneche, ministro de Felipe V, economista, tesorero de la reina y fundador de La Gaceta de Madrid, primer periódico con cadencia regular en el que se dieron noticias taurinas. Al servicio de los Borbones, Goyeneche aplicó los valores euro-



La plaza dispuesta en un día de corrida. Eran los años sesenta.



También en los años sesenta, numerosos espectadores abarrotan el improvisado palco, a punto de iniciarse la lidia.



Alzado de la plaza de festejos.

peos de la Ilustración y montó industrias en el pueblo de Olmeda de la Cebolla (hoy Olmeda de las Fuentes), en especial una fábrica de paños inaugurada en el año 1710 y donde se confeccionaba el vestuario de la milicia nacional.

En el año 1709 comenzó la construcción del palacio de Nuevo Baztán, bajo la dirección del arquitecto José Churriguera. La villa debe su nombre al lugar donde nació Goyeneche (Arizcun, Valle de Baztán, Navarra, 1656) y el conjunto fue concluido en 1713. Su objetivo fue industrializar la zona al tiempo de llevar a cabo una repoblación que garantizara la prosperidad económica en el este de la provincia de Madrid. Las fábricas de sombreros, seda, pañuelos, cintas, vidrios, jabón y aguardiente dieron trabajo no solo a los vecinos del lugar sino a otros de Acalá de Henares y la vega del Tajuña. El desarrollo económico popularizó el lugar y comenzaron a celebrarse fiestas locales con todo tipo de espectáculos y especialmente los taurinos.

Cuando el viajero Pascual Madoz, allá por el año 1850, recogió los datos de la villa para su Diccionario Geográfico Estadístico, escribió que el clima era frío y calificó el palacio de bueno aunque pequeño, ya en propiedad del conde de la Saceda, heredero de Goyeneche.



Plaza
Toros de **NUEVO BAZTAN**

DOMINGO, 4 MAYO 2003 - 6 TARDE

CON MOTIVO DE SUS TRADICIONALES FIESTAS
GRAN NOVILLADA CON PICADORES

6 NOVILLOS-TOROS **D. Emilio Artalejo**

**JOSE MARI LOPEZ
SANCHEZ MORA**
Antonio "HERRERITA"
Antonio Gálvez

Cartel de toros, mayo de 2003.

Nada señaló de la importante industria, puesto que ya había cerrado casi toda y gran parte de los habitantes habían emigrado dejando un censo de 244 almas repartidas en unas sesenta casas.

Las primitivas construcciones de Nuevo Baztán conforman un conjunto de gran belleza, caracterizado por la sobriedad neoclásica en determinadas zonas y por el recargamiento en portadas, efecto propio del barroco. En el recinto se distinguen dos partes constituidas por el palacio y la iglesia. Son fundamentales en el conjunto arquitectónico tres plazas y, por el tema que nos ocupa, la llamada "Plaza de Toros" o "Plaza de Fiestas", donde como su nombre indica se celebraron festejos hasta bien entrados los años ochenta del siglo XX.

En esta plaza se corrieron novillos en honor del santo, tapando la salida con carros y palos y empleando los balconillos como palcos. Cabestany escribió en 1922 para el Boletín de la Sociedad Española de Excursiones que la plaza de toros: "...Era de mucha extensión y formada por un amplio balconaje de arcos rebajados y barandillas de hierros forjados, sostenidas éstas por pequeñas pilas-tras con remates floreados; desde estos balcones se presenciaban las corridas de toros allí organizadas al principio de la fundación del pueblo, y a las que consta que asistieron en varias ocasiones las personas reales".

Todavía hoy, en plena remodelación, tiene el encanto de las plazas de

armas de los castillos, y se aprecian perfectamente las arquerías del piso alto, donde se instalaban balconillos para invitados. El recinto se preparaba mediante carros de madera hasta los años sesenta, luego con tractores y camiones, y posteriormente con los tubos metálicos que, a modo de plaza de portátil, fueron empleados hasta los ochenta, conformando un característico coso al estilo argandeño.

Los lugareños recuerdan anécdotas personales y otros asuntos menores, pero en especial el paso de Gregorio Sánchez, hoy director de la Escuela de Tauromaquia de Madrid. Un vecino dibuja la faena a las puertas del estanco, citando en corto y mostrando su valentía frente al toro imaginario.

Menos romántico

Actualmente, los festejos se celebran en la plaza portátil que se monta en las afueras, en el solar que se encuentra a la izquierda camino hacia Villar del Olmo. En las fiestas todo el mundo va a los toros, pero es cierto que el romanticismo ha cedido ante el pragmatismo. En los postes de luz de la carretera todavía se leen los nombres de los últimos novilleros que actuaron en las fiestas, y las chapas metálicas pintadas de rojo de la portátil contrastan con la piedra blanca de la plaza del palacio, donde la estética fundía la belleza del entorno con el arte del toreo. ●

Detalle de la plaza.

Detalle del arco de entrada a la plaza





Victorino, el que vela por la bravura

La leyenda, de puertas adentro

por Noelia JIMÉNEZ

**"Señores,
hoy no hay tienta",
sentencia el ganadero,
mientras el viento
arrecia
en Monteviejo y dos
docenas de personas
aguardan que
comiencen a salir
las vacas.**

**Al otro lado del mito,
el verdadero Victorino
no parece tan fiero
como lo pintan**



A arrecia el viento en Monteviejo. Mueve con violencia las copas de los árboles y viste de circunstancias los semblantes de toreros e invitados. Victorino acaba de bajar de un Nissan Terrano, su fiel compañero en el trabajo diario en la finca. Mira en derredor, casi de soslayo, y advierte que más de dos docenas de personas aguardan que comiencen a salir las vacas.

Es la última tienta de este invierno y cientos de kilómetros pesan sobre las espaldas, que, no obstante, permanecen rectas a la espera de que comience el espectáculo. Presumen que, pese al mal tiempo, en peores plazas se ha toreado. Y, si el imaginario popular que se cierne en torno a Victorino no se separa demasiado de la realidad, cualquier cosa podría suceder en esta casa. No en vano, si las

vacas se tientan de utreras y para aprobarlas es preciso mucho más que un sobresaliente, ¿por qué no habría de darse más emoción a la tarea con el viento como invitado?

"Con este viento no se puede torear", sentencia Victorino; "vamos a pasar un mal rato y además no vamos a ver las vacas. Es mejor que lo dejemos



Museo de Victorino en su finca de Monteviejo. Dominando la escena Velador.

para el miércoles", concluye el ganadero. Es curioso. Con poco que uno escuche por los mentideros taurinos, puede formarse la imagen de un Victorino adalid de una bravura rayana en la fiereza, amante de los combates añejos en que un gladiador y una alimaña bailan al son que marcan los tambores de la muerte. Un Victorino envuelto en el misterio de una leyenda y poco menos que ajeno a su propia condición de mortal, con días que asumen la estampa de un toro de lidia y tienen como medida un pañuelo azul, que en

ocasiones se torna naranja por obra y gracia de la bravura hecha embestida. Pero "la bravura sin nobleza es violencia, genio", sentencia el ganadero.

En familia

Victorino es un triunfador con forma de paradoja. Si la primera sorpresa del día llegaba con la suspensión del tentadero, la segunda se agazapaba a la sombra de su hospitalidad. Uno por uno, va saludando a los invitados que aguar-

dan instrucciones a las puertas de la casa. Cobijado bajo un jersey de lana de confección casera, con un pañuelo que, garboso, le protege el cuello y una gorrilla de medio lado que sirve de marco superior a su mirada pícaro, estrecha unas veinte manos; más, si es una mujer el objeto de su saludo, no duda en depositar un par de besos gráciles en sus mejillas. Porque Victorino es —me dijeron una vez—, entre otras cosas, un conquistador.

Al otro lado del mito, el verdadero Victorino no parece tan fiero como lo pintan. Duro en el trato de los despachos, parece ablandarse un punto cuando ve bajar de otro todo terreno a sus nietas, Pilar y María, las hijas de Victorino junior. Ambas saludan con un movimiento de mano a los rostros conocidos que salpican la entrada, pero van directas a abrazar al abuelo para darle los buenos días. Luego, como él, también visitan cada grupo para dar mil y una bienvenidas.

María ha regresado hace poco de Londres, donde estudiaba. "He echado mucho de menos los toros", confiesa, sonrisa en ristre, "así que ahora voy a ir con mi padre a todas las que pueda...". Pilar, la hermana mayor, sigue los pasos de padre y abuelo y parece ser la heredera más inmediata de la pasión por el toro bravo. "Ni siquiera debería estar aquí...", confiesa, con un punto de rubor pícaro; "estoy de exámenes y me he traído los libros, pero es que en el campo no soy capaz de estudiar".



Frascuero, Victorino, Noelia Jiménez, Andrés Vázquez y Victorino hijo.

El paseo en coche por Monteviejo da la clave. Pilar, que se prepara para ser veterinaria, conoce todos y cada uno de los lotes de cubrición que ocupan la finca e incluso a veces osa corregir a su padre a la hora de recordar números o de señalar dónde se ha quedado el semental del lote correspondiente.

A vueltas con Baratero

"¡Cualquier día te supera, Victorino!", comenta, divertido, el maestro Andrés Vázquez. En el año de su retirada –el penúltimo "hasta luego"–, el diestro de Villalpando se prepara para cortarse la coleta como si de una alternativa se tratase. Llega a la finca de Victorino para reafirmarse en el presente a golpes de gloria pasada y se le escapa por los goznes del recuerdo su romance con Baratero. Nada más entrar en el museo donde se arremolinan cientos de trofeos a la bravura de los victorinos y unas treinta cabezas de toros célebres de la casa, Victorino hijo le lleva hasta el rinconcito donde late la nostalgia de aquel toro que hizo despegar al maestro de Villalpando y a quien entonces no dejaba de ser para los taurinos más que un simple "paleto de Galapagar".

–Baratero, bonito... – se le oye susurrar al maestro zamorano -. *Esta cabeza me la tengo que llevar yo, ¿eh, Victorino?*

Victorino se da media vuelta y, mientras su hijo contempla la escena, divertido, responde, con voz muy seria: *"de aquí no sale Baratero, ¿eh, Andrés?... de aquí no sale."*

La historia pasa por Velador

Y entonces el ganadero vuelve sobre sus pasos y llega hasta la gran joya



Baratero, entrando al caballo

"Tenía que llegar el día en que una figura de los ganaderos eligiera quién quiere y quién no quiere que mate los toros de su divisa", comenta sonriendo

de la casa: Velador. Aunque la tablilla anunciaba *Belador*, su nombre auténtico se escribía con la "V" de Victorino, la "A"

de la casa en el hierro y la pimienta de la esencia brava en la sangre.

Era 19 de julio de 1982. En los tendidos resonaban los ecos de la "Corrida del Siglo". En principio, todo olía a triunfo. El malogrado crítico taurino Vicente Zabala había organizado la tradicional Corrida de la Asociación de la Prensa de Madrid y para ello había anunciado una corrida concurso de ganaderías, con los hierros de Eduardo Miura, Hernández Plá, Victorino Martín, Salvador Guardiola, Fermín Bohórquez y Celestino Cuadri. Como comentaba Victorino Martín al semanario 6 Toros 6, *"de aquel festejo se hizo una publicidad muy especial, ya que en la parte trasera de los carteles anunciadores de la corrida salió la foto de cada uno de los toros y se acompañó de un texto en el que el propio animal se presentaba 'en primera persona' a los aficionados. Velador, al que aquel día se anunció con 'b' en vez de con 'v', lo hizo así: «Me llamo Belador, pertenezco a la ganadería de Victorino Martín, el indiscutible triunfador de la feria de San Isidro y de tantas ferias, vengo a la Corrida-Concurso a ganar la pelea a todos los toros, y en especial a Miura, porque quiero acabar de una vez con la leyenda de terror de los miuras»".* Y lo hizo. Vaya si lo hizo.

Victorino aún lo recuerda como si fuera ayer. *"Tengo todas esas vivencias muy frescas, primero porque tengo la suerte de contar con una gran memoria y después porque aquella tarde fue inolvidable"*, confiesa el ganadero de Galapagar. *"Recuerdo que la corrida comenzó una hora más tarde, porque hacía mucho calor, y que en el palco estaba el entonces director de ABC, Luis María Anson, junto con Zabala y Mariano Zúmel. Y recuerdo que*



Andrés Vázquez con Velador



Sólo este perrillo pudo devolver a Velador a los corrales.



Una tarde trtiumfal de Victorino.



todo fue transcurriendo en un clima de gran emoción, que no sabría describir... una mezcla de nerviosismo y satisfacción".

Velador, con unas hechuras muy bellas, típicas de la casa de Victorino, salió un poco suelto de los primeros compases de la lidia. Sin embargo, empujó muy fuerte en el primer encuentro con el caballo y llegó incluso a derribar. Dos veces más le pusieron ante el castigo, y por dos veces empujó Velador en el peto. Ya en la muleta de Ortega Cano, derrochó raza y bravura y en un momento cumbre de la faena, arrebatados por la bravura del victorino, parte del público comenzó a pedir el indulto. El jurado y el presidente deliberaron dicha petición y finalmente decidieron perdonar la vida a la casta de Velador.

Victorino es sincero cuando afirma que no esperaba ver el pañuelo naranja sobre el tapiz de la presidencia: *"nunca imaginé que un toro de mi ganadería iba a ser indultado en Las Ventas; eso era algo nunca visto, y tan excepcional, que nunca se ha vuelto a repetir."*

Y tras los honores, nueva anécdota: no había forma humana -ni animal- de conseguir que Velador entrase a los corrales de la plaza. Dos horas, dos, estuvo el toro de Victorino Martín en el ruedo, ante la mirada perpleja de los espectadores, hasta que un perrillo, quizá espoleado por una suerte de 'bravura canina', hizo las veces de pastor y condujo al toro indultado por el camino de la redención.

Desde entonces han pasado más de veinte años. El tiempo ha embestido lo suyo, pero quizá no en la muleta sabia y templada de Victorino.

Él, triunfador, sigue mandando en lo suyo. Este año la ha "liado" con *El Juli*. No quiere que el de Velilla se acerque a un solo toro suyo. Ni de lejos. Tras la comida y el café, le pregunto por qué.

-Por nada. ¿Tengo que tener alguna razón especial? Por nada.

Victorino se lo piensa y, tras un respiro, continúa, estirando la sonrisa.

-Siempre son las figuras del toreo quienes eligen toros y compañeros de cartel. Tenía que llegar el día en que una figura de los ganaderos eligiera quién quiere y quién no quiere que mate los toros de su divisa.

Ese día, parece, ha llegado. Y Victorino respira más hondo. Ha vuelto a ganar. ●

La autora del reportaje con el ganadero y su hijo.

De filósofos a astados

Hace ochocientos años, otros victorinos eran tan famosos en Francia como los actuales victorinos españoles. Esta común denominación da pie, de forma anecdótica, a realizar un curioso repaso de ambos victorinos, por supuesto, de muy diferente "catadura".



Victorino Martín, el ganadero más destacado en el último tercio del siglo XX.

En 1965, Victorino Martín adquirió en propiedad la ganadería de Antonio Escudero Calvo y Hermanos, que en 1941 heredaron de su tía Juliana, viuda de José Bueno. Vacada que en 1921 le había vendido la viuda del señor Marqués de Albaserrada, fallecido unos años antes. Con el hierro de la A coronada y la divisa azul y grana, que todavía ostentan los toros de Victoriano, el Marqués había fundado la ganadería en 1913, con hembras y sementales del conde de Santa Coloma, origen Saltillo, raíz Vistahermosa. El ganadero de Galapagar ha acertado a encumbrar a los toros de esta divisa, haciéndola la preferida de los aficionados en general y más de los toristas. Ha sabido reunir casta, lámina, poder y listeza de raza, consiguiendo un toro serio, de respeto. Ha ganado tanta fama, que a estos toros se les denomina popularmente los victorinos, y son sinónimo de garantía.

Ejemplares de esta ganadería



Un ejemplar de Victorino Martín.



Un "victorino" saliendo del toril.

que vienen haciendo historia, están en la memoria: "Jaquetón", premio al toro más bravo de los lidiados en la Feria de San Isidro en 1975; "Mediaonza", premio Feria de Bilbao en ese mismo año; "Bodeguero" y "Conducido", premios Feria de San Isidro 1976 y 1978, respectivamente, y "Pobletón", "Playero", "Emboscado",

"Director", "Hermosito" y "Carcelero" formaron un encierro destacado por su bravura, lidiado el 1 de junio de 1982, también durante el ciclo isidril, en la Monumental de las Ventas, con triunfo apoteósico de los diestros Francisco Ruiz Miguel, José Luis Palomar y Luis Francisco Esplá, con salida de todos en hombros, en unión del ganadero.

Esa misma temporada, y algo más de un mes después, en la Corrida de la Prensa, celebrada el lunes 19 de julio, el toro "Velador" fue indultado y ganó el premio del Concurso de Ganaderías, en competencia con astados de las divisas de Miura, Hernández Pla, Salvador Guardiola, Fermín Bohórquez y Celestino Cuadri. Lo toreó José Ortega Cano, que formó terna con Manolo Cortés y José Antonio Campuzano.

En 1989, lidió cuatro toros de vuelta al ruedo en el arrastre, alcanzando el premio a la corrida más completa de



Hugo de San Víctor.



Abadía de San Víctor en la Francia medieval.

San Isidro. Otro astado, "Garboso, trasteado por Ortega Cano en Olivenza en 1994, fue indultado. En la Feria de Otoño de Madrid, el 3 de octubre de 1997, Manolo Caballero cortó dos orejas al toro "Hebero", ovacionado en el arrastre, y salió en hombros. Al año siguiente, Victorino obtiene el premio a la corrida más completa de la Feria madrileña y gana el mismo galardón en el año 2000. El 24 de junio de ese mismo año, Pepín Liria indultó un "victorino" en la Feria de Badajoz. En el año 2001 ganó de nuevo el trofeo isidril a la corrida más completa. "Murciano", lidiado en tercer lugar en la corrida de la Feria de San Isidro de la pasada temporada, el 8 de junio, por Luis Miguel Encabo, fue un torrente de casta y bravura, siendo muy ovacionado en la vuelta al ruedo en el arrastre.

Los victorinos medievales

En el siglo XII hubo otros victorinos que fueron muy conocidos por otro concepto, el de la filosofía. El año 1115, la abadía de agustinos de San Víctor de París era un centro de intelectuales de la cristiandad, núcleo místico que no excluía el saber racional, incluso las ciencias profanas. Los estudiosos pertenecientes a esta abadía se llamaban victorinos y cultivaban de un modo intenso la filosofía y la teología, con profunda espiritualidad religiosa, sostenida por un saber riguroso y amplio.

Hugo de San Víctor, nacido en Hartigan (Sajonia), fue su director en 1133 y autor de la obra "De sacramentis". El abate recomendaba que se aprendieran todas las ciencias, sagradas y profanas, porque todas son útiles. Distinguía cuatro ciencias: la teórica, investigadora de la verdad; la práctica o moral, sobre la ética; la mecánica o el saber de las actividades humanas, y la lógica, la expresión y la discusión. Además recomendó el estudio de las siete artes liberales: el "trivium" (la gramática, la retórica y la dialéctica) y el "quadrivium" (aritmética, música, geometría y astrología o astronomía), que las consideraba inseparables. En los problemas universales y del conocimiento, utilizó la teoría de la abstracción, de origen aristotélico. Su filosofía afirma, como primer conocimiento, la existencia propia y la del alma, distinta del cuerpo. Su discípulo y continuador de su pensamiento, Ricardo de San Víctor, se ocupó de esclarecer el conocimiento de Dios y del hombre.

De manera anecdótica y también pedagógica, se ha sacado a colación esta coincidencia, de la misma denominación y concepto tan dispar, entre aquellos filósofos medievales y los toros de Victoriano Martín. Más de ochocientos años los separan. ●

J.J.G.

Las revistas culturales en el panorama taurino de los últimos veinte años

por José María SOTOMAYOR

Hacia 1995 incluí en el tomo 12, de la obra que popularmente conocemos como el Cossío, una relación de títulos de revistas taurinas con su año de aparición. Rescaté muchas de fechas anteriores al período que comprendía este volumen. Aún así me sorprendió el escaso número de cabeceras que relacionaban los toros con su marcado entorno cultural. Sí las había que en la misma unían toros y teatro, como unas mexicanas, *Don Ramón Semanario de toros y teatros* (1904), *Los toros, semanario de toros, teatro, cines y deportes* (1929), *Carteles, toros, deportes y teatros* (1931) y *Reseñas taurinas, deportivas y teatrales* (1934). También en Madrid en 1953 apareció una cuya cabecera rezaba *Ovaciones, toros, cine, teatro, deportes*. Y una, en Bogotá, *Bogotá taurino, revista ilustrada de toros, teatro y cine* (1931). Títulos que unir a otros más conocidos que ya se habían referenciado con anterioridad en los primeros tomos de la obra. Habrá que hacer una excepción con *La lidia*, fundada en Madrid en 1882 por Julián Palacios, en la que la colaboración de escritores excepcionales que unían a esta condición la de ser también reconocidos aficionados. Pero de contenido relacionado directamente con el entorno cultural de la fiesta de los toros o de marcado carácter intelectual, no llegaban a la media docena de cabeceras. De ellas quiero hablar ahora.

Quites entre sol y sombra

La primera en aparecer fue la valenciana *Quites entre sol y sombra*, que nació en 1982, preludio de un apoyo incondicional de la Diputación de Valencia a las ediciones taurinas de cualquier índole. Recuerdo que el primer número se agotó y hasta muchos años después, ya con el resto de los ejemplares en mi poder, no pude hacerme con él. Estaba dirigida y coordinada por Tomás March, Salvador Domínguez y Carlos Marzal. Se fijaron una periodicidad anual y en el colofón figuraba que la fecha de terminación era el 24 de julio, un día antes de la onomástica de San Jaime, con cuya feria coincidirá su aparición durante su etapa inicial. En la presentación de este número, Tomás March,



tras una referencia de José Ortega y Gasset a la no comprensión de la historia de España, desde 1650, para quienes no se hayan "con rigurosa construcción la historia de las corridas de toros", afirma que: "La tarde en que, alrededor del mármol de una mesa de café varios amigos, aficionados a la fiesta de los toros y, al mismo tiempo, ligados al mundo de la literatura y de la edición, comenzamos a jugar con la idea de recopilar en un volumen aquellos textos y dibujos de autores que nos gustaría tener, así editados, y ofrecerlo a la Diputación Provincial de Valencia para su publicación, no podíamos imaginar la enorme sensibilización al tema y la buena disposición hacia el proyecto que íbamos a ir encontrando a medida que avanzaba nuestra gestión. Hemos tenido, más de una vez, la sensación de irrealidad que produce el ver que va cumpliéndose fácilmente un difícil deseo. Parecía que todos estuvieran esperando esta propuesta. Ello nos ha llevado a pensar que nuestro acierto ha sido una coincidencia -una coincidencia con nuestro medio social- con una colectividad que está sintiendo la necesidad de volver la atención hacia un antiguo hecho cultural, suyo y único, que la identifica como tal, y cuyo significado, cuyo verdadero sentido trasciende cualquier identificación con ideologías o políticas a las que se lo ha querido -y aún se lo sigue queriendo- asocia"

Bajo la dirección anterior continuó editándose los números correspondientes a 1983 y 1984, también coincidiendo con la feria de San Jaime, como es lógico con las aportaciones de diferentes colaboradores, pero manteniendo el for-

mato, el número de páginas, la clase de papel - cíceros ahuesado - y el tipo Garamond de la composición. El segundo volumen representa en palabras de Tomás March, "la siempre difícil continuidad en una tarea como la que nos propusimos - completar la insustituible presencia en el tendido con la oblicuidad de la poesía - al tiempo que la cumple con esplendidez."

Esta continuidad queda parcialmente interrumpida con la incorporación de Antonio Doménech en el número 4, correspondiente a 1985. No cambia el tipo de la composición, pero sí el papel - registro ahuesado - y la fecha de edición que se retrasa al mes de octubre. También, se incorporan un encartable con grabados de los años veinte a cuarenta, en blanco y negro de la afamada Imprenta y Litografía Ortega pues "no sería en modo alguno excusable que, sabiendo de la importancia de las Artes Gráficas en relación con la estética taurina, no quisiéramos recoger de algún modo parte del material impreso presumiblemente desconocido para muchos". Esta aportación del encarte, ahora en color, se repite en el número siguiente, el correspondiente a 1986, con una selección de portadas de novelas taurinas bajo el epígrafe Los toros y la novela corta española, una selección que realiza Abelardo Linares. Siguen en números sucesivos renovándose los colaboradores y los encartes que, sucesivamente, son dibujos de Miquel Navarro, un estudio sobre la corrida camarguesa, una selección de trabajos publicitarios en los que el tema taurino es protagonista -*Marca registrada* se llama - y otro, con fotografías en blanco y negro de Juan Belmonte en el número de 1992, año en el que se conmemora el centenario del nacimiento del diestro de Triana y en el que se publica el último *Quites*, nombre abreviado con el que conocemos la revista. Han sido nueve números de alrededor de 80 páginas con un dibujo de cubierta siempre de Ramón Gaya, que solo faltó a su cita anual con los lectores en 1991.

Taurológia. Revista Cultural Taurina

Mientras sigue la andadura de los *Quites* valencianos, en Madrid en 1989,



aparece *Taurología*, otra revista de marcado carácter cultural que en su cabecera, por si podía existir alguna duda, apostilla: *Revista Cultural Taurina*. Nace, como he dicho en otoño de 1989 de la mano del canadiense Dan Harlp y la encantadora Ana Cortina Muguruza, historiadora y aficionada, que será su directora, y su vida será aún más efímera que la de la anterior pues solamente seis números verán la luz. Es notorio que el número de lectores, aún apuro más, de compradores, de este tipo de publicaciones es escaso y el condicionante económico bien pudiera haber dado al traste con este proyecto editorial, uno de los más importantes en este campo y que mereció mayor apoyo.

La revista tenía un formato editorial diferente a la anterior con cubierta en color y papel blanco satinado con ilustraciones y dibujos, tanto en color como en blanco y negro. El número de páginas se mantuvo en 96 y admitió una discreta y selecta publicidad, a página entera, generalmente en el reverso de la portada y en la contraportada y su reverso. A diferencia de *Quites* ésta se distribuyó también en los quioscos con un loable deseo de aumentar el número de sus lectores que en la anterior quedó reducido a un grupo más elitista. Las portadas en color fueron de Luis

Badosa, Francisco Borrás Verdura, con un óleo magnífico titulado *El miedo*, Manuel Alcorlo, Javier Clavo, Ramón Casas y Fernando Botero. Las ilustraciones, muchas y diversas, en el primer número con abundantes reproducciones de la colección Achim Knitter, siempre fueron en color y con una calidad excepcional. Las intenciones del editor y la directora quedan claras en el editorial del primer número cuando afirman: "Esta revista es fruto de inspiración y entusiasmo, cooperación y buena voluntad y, en honor a la verdad, gran quehacer. Es nuestro deseo ofrecerte cada trimestre las mejores plumas incluyendo lo escrito por los cerebros más destacados en materia taurina dentro de los campos de las Ciencias Sociales, Literatura y del Arte. Sentimos que la Fiesta de las toros echaba en falta una revista de estas características que la acompañase, y decidimos aceptar el reto." Lástima, pues solamente aparecieron un total de seis números entre 1989 y 1991

En 1992 dos nuevas revistas ven la luz. Una en Córdoba y otra en Bilbao. La primera fruto del entusiasmo de un grupo de jóvenes de la Facultad de Filosofía y Letras. La otra, seguro que también por el entusiasmo de su editor, en su segunda época, pero indudablemente con el recuer-

do permanente a su padre, fundador de la misma.

Boletín de Loterías y Toros

La de Córdoba con la cabecera clásica de *Boletín de Loterías y Toros* (es notoria la relación de las revistas taurinas del siglo XIX con la lotería, o lo que es lo mismo con la suerte) se subtitula *Revista del Aula Cultural Taurina de la Facultad de Filosofía y Letras de Córdoba* y fecha su primer número en diciembre de 1991 y lo numera Año 0, número 0. En portada sobre una litografía de Goya apostilla una frase de José Ortega y Gasset: "La historia de las corridas de toros revela algunos de los secretos más recónditos de la vida nacional española durante casi tres siglos." Este primer número sin paginar, realizado por medios estudiantiles, en fotocopia, lo coordina Miguel Navajas Ojeda y figuran en la redacción: Agustín Jurado, Fernando González Viñas, Jorge M. Paniagua Risueño y Luis Esteban Risueño. Colaboran también, Heath Tanner. Como en el caso de las anteriores, en su editorial, tras explicar la génesis del *Aula Cultural Taurina* primero, y más tarde del *Aula Cultural Taurina*, bajo cuyo auspicio nace la revista, se afirma que se hace en homenaje a la decimonónica de igual cabecera editada en Madrid y Sevilla.

Como órgano de expresión del *Aula Taurina* "se pretende dar cabida a todo tipo de opiniones y testimonios que giren alrededor del orbe taurino, siempre desde una perspectiva interdisciplinar, pues en el mundo de los festejos con cornúpetas se implican tanto a historiadores del arte o de la literatura, como veterinarios, biólogos o médicos, integrándose de esta forma todos los saberes y al mismo tiempo esta panorámica se dotará de cierto rigor para alejarla de las siempre estériles disputas apasionadas y bizantinas connaturales al fenómeno peñístico. Por todo lo anterior debe quedar claro que en nuestras páginas se ofrecerá una vía para la comprensión de una realidad de hondo impacto social. No se soslayarán temas polémicos que afecten a la Fiesta, y sobre todo, se ofertará un análisis de lo que fueron y son los juegos con toros, con todos los matices propios del acontecimiento cultural que supone"

En los cinco primeros números se mantiene el formato de la revista sin más innovación que la incorporación del color en la cubierta encuadernando un total de 30 páginas. En el número 5 (sexto de los editados) el cambio de diseño es total. Se abandona la fotocopia, se utiliza un papel de color crema y aunque monocroma — en color tabaco — incorpora, además de dibujos, fotografías y desaparece la referencia a la Facultad en la portada. Este formato se mantiene pero el color, desde el siguiente número forma parte de la portada, volviéndose al negro en la tipografía. En el ejemplar numerado como 14 el cambio en la revista es sensible gracias al apoyo de la Diputación de Córdoba y una firma



cina la Real Maestranza de Caballería de Sevilla. La dirige Pedro Romero de Solís, con un amplio Consejo de Redacción y otro, más amplio aun, Consejo Asesor hasta el número 12 en el que la dirección recae en Jacobo Cortines Torres. En el proemio del primer ejemplar que vio la luz, el número 0, se afirma que: *"La Fundación de Estudios Taurinos desde sus orígenes tuvo el deseo y abrigó la esperanza de dar a la stampa dos tipos de tareas editoriales. Una, que consistiría en la preparación de ediciones, dotadas con estudios preliminares y notas críticas, de aquellos libros que fueran considerados del mayor interés para el aficionado y que sus anteriores ediciones estuvieran ya agotadas siendo inaccesibles para la mayoría de los lectores. La otra tarea, de carácter más periódico, sería publicar una revista cuyo objeto de estudio fuera la Tauromaquia abordada desde diferentes perspectivas."*

comercial. Aparece enlomada, con 64 páginas, con un trazo que visualmente es más moderno e innovador, con medios de última vanguardia en diseño y con periodicidad, antes no tenía, semestral. Cuenta, además esta publicación con una página web: taurologias.com. Este equipo ha realizado, probablemente para dar uniformidad y difusión a su meritorio trabajo, un libro de 260 páginas en el que se recogen aproximadamente la mitad de los artículos publicados, los más significativos, agrupados por temas.

Clarín Taurino

En 1972 falleció Antonio Saiz Navas, que firmaba con el pseudónimo de *Claridades*, fundador en 1957 de la revista *Clarín Taurino*. Su hijo, Alfonso Carlos Saiz Valdivielso, tomó el relevo en *Clarín Taurino* y la mantuvo hasta 1982. En el adiós, con punto suspensivos, de este último número que lo provocaba *"un desinterés, socialmente, generalizado hacia el mundo de los toros y la claudicación publicitaria, única fuente financiera de la revista"*, advirtiendo seguiría existiendo, no porque su nombre figurara protegido por su inscripción en el correspondiente Registro, *"sino porque su recuerdo quedará grabado en muchas memorias. Puede sucederle, continuaba, lo que a tantos toreros: que le cosquillee, en un momento dado, el estímulo del retorno a la arena... ¿Quién sabe?"*.

Y efectivamente, en 1992, con motivo de las Corridas Generales de Bilbao, fecha tradicional de publicación, reaparecía con renovadas ilusiones el *Clarín Taurino*. *"Volvemos, dice su editor... con el propósito de brindar a la literatura taurina una aportación cultural de primer orden."* La revista, enlomada, encuaderna 117 páginas, con ilustraciones en color y blanco y negro, en papel satinado y el decidido apoyo de las firmas comerciales que una visión parcial y partidista le habían negado con anterioridad. Cuenta con un amplio abanico de colaboradores y aunque no hay espacio en este trabajo para dar el nombre de todos ellos, sí habrá que hacer men-

ción especial a un peón de confianza del director, estudiante aun de Historia y que no es otra que su hija Covadonga.

La revista, desde sus comienzos ha mantenido una uniformidad en la presentación, tanto en el formato como en la tipografía, estructura, color, composición y otros aspectos no menos importantes como la casi asidua colaboración de sus ilustradores. Al mismo tiempo que sus páginas se han llenado de colaboraciones de marcado carácter cultural, ha procurado en cada uno de los volúmenes dedicar una parte importante a las conmemoraciones. Comienza su andadura recordando el centenario de Juan Belmonte. En el siguiente número se conmemora el centenario de la despedida de Lagartijo y de la inauguración de la plaza de toros de Bayona, no en vano la revista tiene una relación muy estrecha con la próxima afición francesa. En 1994, es el recuerdo del décimo aniversario de la muerte de Francisco Rivera *Paquirri*. Y un año más tarde el del llorado José Cubero *Yiyo* y una doble conmemoración en torno a *Joselito el Gallo*. Un año más tarde es protagonista el poeta Gerardo Diego. En 1997 será el 50 aniversario de la muerte de Manuel Rodríguez Manolete y 75 de la de Manuel Granero. Al año siguiente es la generación del 98 y los toros los que destacan en portada. En el número que ve la luz un año más tarde es el escritor americano Ernest Hemingway en su centenario. Y después, los 25 años de la muerte de Antonio Bienvenida. En 2001 conmemoran el bicentenario de la muerte de Pepe-Hillo y en el último de los números aparecidos es el XXV aniversario de la muerte de Martín Agüero el que viene a portada. Ya ha vuelto a cumplir diez años de vida en esta nueva etapa y muchos esperamos cada año el placer de leerla.

Revista de Estudios Taurinos

En 1993 se presenta el primer número de otra prestigiosa revista cultural: *Revista de Estudios Taurinos*. Esta vez en la capital del Guadalquivir, editada por la Fundación de Estudios Taurinos, que patro-

Hasta la fecha han aparecido 15 números con idéntico formato de libro, con más de 200 páginas cada uno, incluso se aproximó a las 300 en algún número, una esmerada composición, muy bien documentada, con ilustraciones en blanco y negro y en los que a mi juicio ha tomado partido por las reseñas y la bibliografía lo que la ha distinguido, por contenido, de las otras ya enumeradas. Este afán ha permitido, aunque no con carácter exhaustivo, seguir la evolución del panorama editorial tanto en España con fuera de nuestras fronteras. Como en las anteriores, y muy a pesar mío, para dotar de homogeneidad al trabajo debo renunciar, no solo a la enumeración somera de los colaboradores, sino a la de los temas que han sido objeto de estudio en ella.

No obstante y como colofón apunto que en el conjunto de las revistas enumeradas fueron objeto de estudio los toros y la literatura, la sociedad, la mitología, el arte, la ética, la filosofía, la religión, la economía y la ecología. Se habló de las corridas, del matador, de la indumentaria, de las fiestas populares e incluso del antitaurinismo. También de los toros en los países taurinos y en otros como los árabes. Se escribió de música, humor y gastronomía. De los toros y la mujer, de los toros y la sexualidad y de historia. Hubo artículos de opinión y obituarios, se ensayó la psicología, y se analizaron escritos sobre toreros. Un repaso, en fin, profundo a la mayoría de los aspectos culturales del entorno de la Fiesta, desde una estricta rigurosidad, no siempre compartida pero con un profundo respeto y un positivo acercamiento a ese otro mundo que se abre cuando cae el telón del espectáculo y que sobrecoge a todos los que a él nos acercamos. Un homenaje, en fin, como dijo el poeta Federico García Lorca, a la fiesta más culta del mundo. ●



La mejor forma de comprar.
Con toda garantía.

Esta es la tarjeta que le garantiza sus mejores compras. Con ella, podrá comprar en todos los Departamentos de El Corte Inglés e Hipercor, así como efectuar sus pagos en nuestra Agencia de Viajes, en el Centro de Seguros, contratar el teléfono e incluso echar gasolina y comprar en las Superestaciones Repsol-Supercor. Usted, como titular de nuestra tarjeta, disfrutará de múltiples ventajas: Más

tiempo aplazado en el cargo de sus compras. Facilidades de crédito con los intereses más bajos. Detallado resumen mensual de sus operaciones. Reposición inmediata por extravío. Información comercial preferente... No espere más. Solicítela, en el teléfono **901 122 122**, en nuestra web www.elcorteingles.es o en cualquiera de nuestros Centros. Nunca le costará nada.

www.elcorteingles.es

EL SITIO DE LAS COMPRAS EN INTERNET